

Prevención Social de la Violencia



**Comunidades seguras
para las mujeres: desarrollado
por Gente Diversa
de Baja California A. C.
(Gente Diversa)**

Serie
salud
comunitaria

Prevención Social de la Violencia

Comunidades seguras para las mujeres: desarrollado por Gente Diversa de Baja California A. C. (Gente Diversa)



PROGRAMA PARA LA
CONVIVENCIA CIUDADANA

Esta publicación es posible gracias al generoso apoyo del pueblo estadounidense mediante la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido de esta publicación es responsabilidad única de sus autores y no refleja de ninguna manera las opiniones de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos de América y del Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos.

“Comunidades seguras para las mujeres: desarrollado por Gente Diversa de Baja California A. C. (Gente Diversa)”

Impreso y hecho en México, 2015

Derechos reservados

www.pcc.org.mx

Contenido

5	Presentación
7	Introducción
9	1. Antecedentes
10	1.1 Antecedentes del modelo
11	1.2 Análisis y adaptación realizado por Gente Diversa
13	1.3 El modelo "Ciudades Seguras para las Mujeres"
14	1.4 La <i>Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres</i>
15	1.5 Metodología para aplicar la <i>Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres</i>
16	1.6 El modelo "Tijuana Segura para las Mujeres"
19	2. Contexto
23	3. Supuestos y enfoques de prevención
27	4. Proceso de intervención de "Tijuana Segura para las Mujeres"
42	4.1 Población beneficiada durante la intervención
44	4.2 Periodo estimado de implementación
45	5. Sistemática de la implementación
49	6. Evaluabilidad
51	7. Eficacia
57	8. Sostenibilidad
67	9. Replicabilidad
68	9.1 Condiciones o factores de gestión determinantes para la viabilidad de réplica
68	9.2 Recomendaciones para la implementación
73	10. Conclusión
77	Anexo

El Programa para la Convivencia Ciudadana (PCC) es financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés), en el marco de la cooperación entre los gobiernos de México y los Estados Unidos de América, derivado del Pilar IV de la Iniciativa Mérida.

En coordinación cercana con la Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana de la Secretaría de Gobernación (Segob), el PCC impulsa una estrategia de gestión local para la prevención social de la violencia orientada al fortalecimiento de la cohesión social en comunidades específicas, donde la convivencia y la participación ciudadana se han visto debilitadas.

En el marco de esta cooperación, el PCC desarrolló un programa de donaciones de 2011 a 2014 para dar vida a su estrategia de gestión local para la prevención social de la violencia en los nueve polígonos de intervención distribuidos equitativamente entre las ciudades de Tijuana, Baja California; Ciudad Juárez, Chihuahua; y Monterrey, Nuevo León.

La sistematización de la práctica: “Comunidades seguras para las mujeres” desarrollada de marzo a septiembre de 2014 por Gente Diversa de Baja California, A. C. (Gente Diversa), en Tijuana, Baja California, forma parte de este programa de donaciones.

La sistematización “Comunidades seguras para las mujeres” es integrante de la serie “Salud comunitaria” de la línea de producción de conocimiento del PCC, constituida por varias series temáticas que buscan aportar a la ciencia de la prevención social de la violencia y la delincuencia en México y en la región latinoamericana.

La presente sistematización ha sido desarrollada por la coordinadora del proyecto por parte de Gente Diversa, Fabiola Maltos Garza, y la consultora Estela S. Solís Gutiérrez. Ellas contaron con la supervisión de la consultora coordinadora para las sistematizaciones en salud comunitaria Katia Cecilia Ornelas Núñez y del PCC en Tijuana, así como de Daniela Jiménez, especialista en desarrollo comunitario; José Miguel López Beltrán, especialista en monitoreo y evaluación, y de Francisco

Castellanos, coordinador del Programa Jóvenes y Comunidad del PCC en la ciudad de México.

Sistematizar la práctica de Gente Diversa ha sido una experiencia enriquecedora para comprender maneras exitosas de prevención y erradicación de la violencia hacia las mujeres en zonas urbanas. Esto mediante el impulso y la promoción de estrategias integrales de prevención de la violencia social con perspectiva de género, tales como la participación organizada de la ciudadanía, el fortalecimiento del tejido social, el desarrollo de habilidades psicosociales de las mujeres y la apropiación del espacio público en micro territorios de los polígonos Camino Verde y Granjas Familiares, considerados de alta incidencia delictiva en Tijuana, Baja California.

Es por ello que las organizaciones que estén interesadas en replicarla, podrán contar con algunos de los elementos necesarios para adaptarla a su entorno y con un referente calificado como una Buena Práctica.

Esperamos que este aporte sea de utilidad para robustecer las capacidades de las personas e instituciones interesadas en la prevención social de la violencia con perspectiva de género. Lo anterior a fin de que puedan diseñar planes de intervención comunitaria más eficientes y más cercanos a las necesidades reales a nivel local y, sobre todo, comunitarios.

Antonio Iskandar

Director

Programa para la Convivencia Ciudadana

La sistematización de experiencias, como ejercicio de producción de conocimiento crítico y de aprendizaje desde la práctica, va mucho más allá de la mera recopilación de datos o de la narración de eventos. Implica la reflexión en un marco de referencia histórico y no sólo conceptual, con el fin de construir nuevos conocimientos.

El objetivo de la sistematización es recuperar las prácticas y los aprendizajes generados en ella, para identificar todos los elementos que se van produciendo desde la visión de los diferentes actores. No se limita a la estructura o lógica del proyecto original y sus pretensiones, es decir, puede y debe incorporar otras dimensiones que surgieron durante el proceso de implementación y que pudiesen estar relacionados o no con la premisa de la cual partió.

Es importante aclarar que la sistematización de experiencias, la evaluación y la investigación social se retroalimentan mutuamente y todas ellas contribuyen al mismo propósito general de conocer la realidad para transformarla. Sin embargo la dimensión metodológica de la primera, que puede implicar el uso de las otras dos, no es sustitutiva. Es decir, de lo que se trata es de hacer una interpretación lógica-crítica del proceso para generar conocimientos y aprendizajes que sean potencialmente replicables en el ámbito de la práctica de una intervención social en materia de prevención.

“Comunidades seguras para las mujeres” describe al modelo denominado “Tijuana Segura para las Mujeres”, consistente en un proyecto de intervención para prevenir y erradicar la violencia de género, mediante estrategias de prevención de la violencia social con perspectiva de género en territorios urbanos concretos. Éste ha estado destinado principalmente a mujeres de cualquier edad y habitantes de 10 micro territorios de los polígonos Camino Verde y Granjas Familiares, considerados de alta incidencia delictiva en Tijuana, Baja California.

Los resultados de la sistematización de esta práctica permitieron conocer las condiciones del contexto y de gestión necesarias para su réplica en otras localidades.

Una de las particularidades que presenta este modelo es que vincula a las estrategias de prevención de la violencia social y de género de una manera integral en micro territorios de alta incidencia delictiva.

Esto lo realiza mediante la capacitación y empoderamiento de mujeres habitantes de esas zonas. Además, se enfoca en que desarrollen herramientas de resiliencia para el ejercicio proactivo de su ciudadanía en asuntos de violencia social, de género y de infraestructura urbana en sus comunidades. Asimismo, promueve la canalización de hombres posibles agresores y de mujeres en situación de violencia y en la sensibilización de jóvenes, hombres y mujeres para la prevención de la violencia en el noviazgo. Todo esto con una perspectiva de género.

Sus antecedentes provienen de mejores prácticas de Gente Diversa en el contexto de Baja California y de experiencias exitosas de programas de organizaciones internacionales tales como Unifem y ONU-Hábitat, entre otros.

El presente documento de sistematización está estructurado de acuerdo a dos objetivos fundamentales. El primero es mostrar la operación y los procesos con los que se ha desarrollado la práctica, con el fin de que a partir de la experiencia se puedan evidenciar los aprendizajes. El segundo objetivo es que se conozca la metodología utilizada y de esta forma ofrecer una herramienta útil a la hora de que cualquier organización de la sociedad civil o institución pública desee desarrollar una práctica similar adaptada a su contexto local. A continuación se muestra la estructura de contenidos:

- En el apartado uno se presentan los antecedentes de “Tijuana Segura para las Mujeres” en su marco institucional y teórico, sus objetivos, su público objetivo y beneficiarios, sus características y logros, así como el detalle de la metodología mediante la cual se realizó el proceso de sistematización.
- En el apartado dos encontrarán el contexto en el que se desarrolló la práctica, sus características, la infraestructura disponible, sus principales actores, la problemática, y las vinculaciones y relaciones causales.
- En el capítulo tres se desarrollan los supuestos y el enfoque de prevención utilizado en la práctica.
- En el capítulo cuatro se detallan las fases del proceso de intervención con la explicación del proceso y sus temporalidades.
- En el capítulo cinco se encuentra la sistematicidad de su implementación.
- En el capítulo seis está todo lo relacionado con la evaluabilidad de la práctica, en donde se describen los mecanismos para el monitoreo, los instrumentos de evaluación y los indicadores.
- El capítulo siete contiene la eficacia de la práctica en términos de resultados o impactos.
- En el capítulo ocho están los factores externos e internos vinculados con la sostenibilidad de la intervención.
- El capítulo nueve describe el potencial de replicabilidad, es decir, las recomendaciones para su implementación en otras geografías y contextos.
- Por último, en el capítulo diez, encontrarán las conclusiones de la práctica que permiten resumir todos los elementos destacables de su experiencia. Asimismo, se incluye un anexo con el formato utilizado por Gente Diversa durante la marcha exploratoria.

Antecedentes

Gente Diversa de Baja California, A. C. es una asociación civil constituida desde 2002 y forma parte de un nuevo modelo civilizatorio que busca sentar las bases para el desarrollo de nuevas formas de relación entre hombres y mujeres, y entre éstos y la naturaleza. La asociación está comprometida con la construcción de ciudadanía con perspectiva de género, así como con propiciar procesos de empoderamiento de las mujeres y jóvenes. Gente Diversa coadyuva con el Estado y con la sociedad civil en la aplicación de políticas públicas para promover la democracia, la ciudadanía activa y crítica, la igualdad de género, el desarrollo sustentable, los derechos humanos y el derecho a la diversidad.

Gente Diversa surge con la intención de combatir profundas desigualdades existentes en México, en particular las de género, desde el nivel local, pero con visión global. Tiene como objetivo: promover procesos de construcción de una ciudadanía informada, proactiva, que combata las desigualdades y promueva los derechos humanos, la igualdad de género, el desarrollo sustentable y los valores del nuevo milenio. Lo anterior, con visión global desde el espacio local en el municipio, a través de la investigación, la incidencia política, la difusión y la educación no formal. Doce años después de constituida, el objetivo sigue siendo el mismo, aunque a lo largo del tiempo han ido cambiando las estrategias para lograrlo.

Sus objetivos específicos son:

- Construir una cultura de paz, de derechos humanos y con igualdad de género.
- Combatir la discriminación.
- Participar en la construcción de políticas públicas que contribuyan a erradicar la violencia de género.
- Fomentar el respeto a la diversidad en todas sus manifestaciones.
- Promover el ejercicio proactivo y constructivo de la ciudadanía.
- Formar liderazgos sociales y políticos de mujeres y jóvenes.
- Posicionar una visión ciudadana de la problemática local con perspectiva de género.

- Vincular, colaborar y construir redes de organizaciones o personas con frentes comunes.
- Fomentar la democracia de ciudadanía con herramientas de contraloría ciudadana, transparencia y rendición de cuentas.

Esta asociación busca desarrollar proyectos integrales procurando su sustentabilidad, impartiendo diplomados como “Gestión municipal con perspectiva de género para regidoras”, “Promoción de liderazgos políticos de mujeres jóvenes”, “Contraloría ciudadana” y “Elaboración de proyectos sociales con perspectiva de género”, entre otros.

En el ámbito de la difusión se promueven actividades organizadas de la sociedad civil, campañas y encuentros, como “Feminismo del siglo XXI”, el foro recientemente organizado “Logros y perspectivas de Beijing más 20 en Baja California” y “Hablemos de *Bullying* como estrategias para escuelas seguras”, entre otros. Además, se imparten también pláticas en las escuelas sobre noviazgo seguro.

En cuanto a la investigación, se participa en varios observatorios de rendición de cuentas revisando la aplicación e incorporación de la perspectiva de género en presupuestos federales de 11 programas y su aplicación en Baja California, Jalisco y Michoacán. Asimismo, se han capacitado a servidores y servidoras públicos del Estado y municipios en temáticas especializadas, violencia familiar, indicadores, prevención de la violencia social y de género, y derechos humanos, sólo por mencionar algunas.

En el presente reporte se da cuenta de la sistematización de la experiencia de Gente Diversa en la implementación del modelo “Tijuana Segura para las Mujeres” en su versión 2014, para lo cual se contó con el apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés), a través del Programa para la Convivencia Ciudadana (PCC). Esta implementación tuvo una duración de siete meses y con ella se buscó incidir de manera decisiva en la prevención de la violencia social y de género en dos zonas de alta incidencia delictiva en esa ciudad fronteriza.

1.1 Antecedentes del modelo

El modelo “Ciudades Seguras para las Mujeres en Baja California” es un proyecto que busca prevenir y erradicar la violencia hacia las mujeres en territorios urbanos. Esto lo hace impulsando y promoviendo la participación organizada de la ciudadanía, de manera que se propicie el fortalecimiento del tejido social y la apropiación del espacio público, a través de estrategias integrales con perspectiva de género.

Este proyecto, al igual que gran parte de los avances de la humanidad, tuvo su origen en el análisis y la reflexión de experiencias anteriores que resultaron exitosas en el ámbito internacional, al abordar la problemática del espacio público y la perspectiva de género. Es así que, parafraseando al filósofo Bernardo de Chartres, esta asociación se ha posicionado “a hombros de gigantes”. Es decir, se ha volteado la mirada hacia el pasado con el fin de analizar las buenas prácticas de un conjunto de proyectos e instituciones para recuperar saberes que permitan construir un modelo

integral, sustentable y replicable, y que sea adecuado a las necesidades de la población receptora. Algunos de estos “hombros de gigantes” son los siguientes.

1.1.1 ONU-Hábitat, “Por un mejor futuro urbano”

La primera de las experiencias de las que abreva este modelo es ONU-Hábitat, “Por un mejor futuro urbano”. Esta agencia de las Naciones Unidas tiene la misión de promover pueblos y ciudades social y ambientalmente sostenibles con el objetivo de proporcionar vivienda adecuada para todos. ONU-Hábitat tiene como propósito principal mejorar la calidad de vida de habitantes de las ciudades, valiéndose para esto de la investigación, el monitoreo, la cooperación técnica regional y la financiación.

1.1.2 Unifem, “Ciudades sin violencia hacia las mujeres, ciudades seguras para todas y todos”

Éste es un programa de carácter regional ejecutado por el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (Unifem), hoy ONU Mujeres, con el objetivo de fortalecer el ejercicio de los derechos ciudadanos de las mujeres en América Latina, buscando reducir la violencia pública y privada que se ejerce contra ellas en las ciudades. Se ha aplicado en países como Brasil, Argentina, Chile, Colombia, Guatemala, El Salvador y Perú. Este programa pone especial atención a las diferentes maneras en que viven y utilizan el espacio público los hombres y las mujeres, analiza las experiencias de violencia que viven éstas en el espacio público y promueve el derecho de la ciudadanía: (todos y todas) a vivir y gozar la ciudad.

1.1.3 Marchas exploratorias

Las marchas o caminatas exploratorias son una práctica originada en la década de los noventa en Toronto, Canadá. Consisten en recorridos sistemáticos realizados por un grupo representativo de la comunidad, a través de un sector determinado del espacio urbano. Esto con el propósito de diagnosticar el grado de peligrosidad de los diferentes espacios como calles, paradas de autobús, estacionamientos, parques, etcétera. Estas marchas o recorridos permiten detectar zonas de peligro, facilitan la propuesta de soluciones y propician la apropiación comunitaria del espacio público.

1.2 Análisis y adaptación realizado por Gente Diversa

En Gente Diversa se retomaron estas experiencias, se analizaron y finalmente fueron adaptadas a la realidad regional. De ONU-Hábitat se recuperan elementos del análisis de lo que significa vivir en entornos urbanos de precariedad, y de las estrategias para la construcción de una vida digna y plena para habitantes de las ciudades. Estos elementos se articulan con la experiencia de los diferentes territorios y realidades sociales de los países latinoamericanos reconociendo las particularidades de nuestro país y de la región norteña y fronteriza en que se inserta Gente Diversa. Además del bagaje teórico y experiencial, se rescató y adaptó la estrategia de las marchas exploratorias, para las cuales se diseñó un instrumento de evaluación de los espacios urbanos específicamente ajustado a los objetivos de “Ciudades Seguras”.

En la implementación de “Tijuana Segura para las Mujeres” las marchas o caminatas exploratorias¹ consistieron en recorridos de los grupos de mujeres ya capacitadas que, tomando como base los “seis principios básicos de seguridad para las mujeres en la ciudad” generados por Anne Michaud, recorrieron los territorios reconocidos como peligrosos en los alrededores de donde ellas habitan. Lo anterior con el propósito de identificar zonas especialmente problemáticas.

Durante los recorridos ellas elaboraban de manera individual un croquis o representación gráfica del terreno marcando ahí los llamados *focos rojos* o áreas de mayor peligro o vulnerabilidad, para después dialogar de manera grupal sobre las posibles propuestas de mejoras de esos espacios. Los seis principios básicos de Michaud que sirven de guía a las caminatas de Gente Diversa son: la señalización del espacio público, la visibilidad (en el sentido de luminoso vs. oscuro), la afluencia social del espacio, la ayuda formal que es posible obtener en la zona (policía y/o vigilancia), la acción urbana (organización comunitaria) y finalmente la existencia de rutas de escape.

En la práctica se hizo patente que estos seis principios básicos no eran suficientes para diagnosticar la peligrosidad de un espacio. Por ello, se consideró la necesidad de agregar al análisis la visita de los espacios en tres horarios distintos: mañana, tarde y noche. Esta aportación de Gente Diversa a las marchas o caminatas exploratorias provee un panorama más completo de la vulnerabilidad que propicia cada uno de estos espacios en esos tres momentos del día, tomando en cuenta la variación en el uso del espacio y la fluctuación de las condiciones de luz, entre otros muchos factores que pueden surgir de la experiencia de las participantes. Cada uno de los seis principios de Michaud debe ser evaluado bajo los criterios de “bueno”, “regular” y “malo”.

Es importante señalar que durante la implementación del modelo en Tijuana no existía un formato estandarizado para registrar los resultados de las caminatas exploratorias. Hasta ese momento, el registro se hacía con notas en hojas blancas o de cuaderno y a través de croquis. Es por esto que, con todas las adaptaciones realizadas por Gente Diversa a las marchas exploratorias a lo largo de sucesivas aplicaciones, se vio la necesidad de sistematizar más esta metodología. Por ello, retomando las experiencias previas de aplicación de este modelo y lo vivido en la implementación de “Tijuana Segura para las Mujeres”, se diseñó un formato estandarizado para esta estrategia que vio su primera aplicación en “Mexicali Segura para las Mujeres 2014”. El formato señalado se puede consultar en el apartado de Anexos.²

¹ Las marchas exploratorias en el Modelo de Tijuana Segura para las Mujeres son denominadas regularmente caminatas exploratorias. En este documento ambos términos son utilizados de manera indistinta.

² El formato que se encuentra en los anexos lleva el membrete de “Mexicali Segura para las Mujeres” debido a que se identificó la necesidad de estandarizar el formato de las *caminatas exploratorias* durante la implementación de Tijuana. El formato estandarizado se diseñó en el periodo inmediatamente posterior a esta implementación, por lo que su primera aplicación fue en Mexicali durante los últimos meses del 2014.

Como parte de la adaptación realizada por Gente Diversa es necesario hacer énfasis en un punto nodal que es la mirada de género, es decir, la aplicación de manera transversal de la *perspectiva de género* a lo largo de todo el modelo. Es importante resaltar esta característica, ya que es precisamente la visibilización y eliminación de la desigualdad en las relaciones entre mujeres y hombres, y la discriminación por motivos de género, lo que constituye el foco de interés de nuestra organización.

No se debe olvidar que la perspectiva de género consiste precisamente en una herramienta de análisis que nos posibilita visualizar la realidad social: en este caso nos permite observar a las mujeres y las circunstancias en que ellas conviven en los espacios urbanos, y descubrir de qué manera se enfrentan a las violencias cotidianas (que difieren de las experiencias de los hombres).

Lo que Gente Diversa persigue es propiciar y fortalecer el empoderamiento de las mujeres, es decir, el desarrollo de confianza en las propias capacidades, que en este caso particular se traduce en un empoderamiento como ciudadanas con derechos y obligaciones. La ciudadanía que las mujeres descubren a través del modelo de “Tijuana Segura para las Mujeres” implica un ejercicio no paternalista de su ser ciudadanas, que las impulsa a involucrarse libremente en acciones de prevención de la violencia social y de género.

1.3 El modelo “Ciudades Seguras para las Mujeres”

Este modelo en su aspecto teórico es un esfuerzo conceptual por integrar tres perspectivas hasta ahora poco articuladas: el enfoque de atención de la violencia hacia las mujeres, el enfoque ecológico para la atención de la violencia familiar y el enfoque de ciudades seguras.

El desafío radica en descifrar la forma como las relaciones de género y sus expresiones simbólicas, culturales y de poder cruzan las dinámicas contextuales de lo público y lo privado, donde se vive y actualiza la violencia social. Asimismo, implica analizar las formas como los sujetos (mujeres y hombres) participan de ellas y, a partir de eso, llevar a cabo intervenciones que desactiven las relaciones violentas hasta lograr erradicarlas.

Se trata de un modelo que reconoce las raíces culturales e institucionales que subyacen en la violencia basada en género, así como en el resto de las manifestaciones violentas que se viven en las grandes concentraciones urbanas. Proyecta una visión holística del problema y de las soluciones que deben implementarse.

En su aspecto práctico, podemos decir de manera sintética que el modelo consiste en un proceso de construcción de ciudadanía y empoderamiento destinado a las mujeres que habitan en territorios de alta incidencia delictiva. Lo que busca lograr es:

- Erradicar la violencia contra las mujeres.
- Prevenir la violencia de género con la participación ciudadana.
- Promover derechos y obligaciones de ciudadanía.

- Articular grupos de mujeres en territorios urbanos.
- Articular grupos de jóvenes en el ciberespacio.
- Vincular a grupos de mujeres y jóvenes, con funcionarios y funcionarias públicos responsables de la seguridad pública, espacios urbanos, cultura y deporte de los municipios del estado.
- Construir alianzas ciudadanas con otros actores sociales, con medios de comunicación y con cámaras empresariales. Lo anterior para crear una corriente favorable de opinión y la sostenibilidad del programa en el tiempo.
- Y, por supuesto, la recuperación de espacios públicos seguros para las mujeres.

Gente Diversa ha aplicado y retroalimentado este modelo desde 2011. Desde entonces se ha logrado intervenir en 35 micro territorios de los cinco municipios de Baja California: Tijuana, Mexicali, Playas de Rosarito, Ensenada y Tecate. Además, se han formado igual número de grupos de mujeres comprometidas en llevar a cabo acciones para la prevención de la violencia social y de género en sus micro territorios, ejerciendo de manera proactiva su ciudadanía.

Lo más notable de estos esfuerzos es que muchas de estas mujeres siguen articuladas, reuniéndose, organizadas, impulsando sus agendas ciudadanas (que forman parte de este modelo de intervención como se verá más adelante) y cuentan con herramientas sencillas y útiles para llevar a cabo acciones de prevención de la violencia de género.

1.4 La *Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres*

El modelo de “Ciudades Seguras para las Mujeres” está **destinado a las mujeres que habitan o utilizan territorios de alta incidencia delictiva**. Con él se pretende que se sumen en un proceso auténtico de ejercicio ciudadano, no paternalista, conformándose como grupos de mujeres con identidad propia, trabajando desde el nivel personal y capacitándose en la *Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres* tomando en cuenta las particularidades de la situación local. Pero ¿qué es esta *Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres*?

La guía es un instrumento que se constituye en auténtica herramienta para la prevención de la violencia social y de género. Tiene por objetivo sensibilizar a las participantes sobre las diferentes manifestaciones de la violencia de género. Asimismo, busca generar procesos de empoderamiento personal y de grupo rescatando prácticas exitosas de prevención de la violencia utilizadas por ellas mismas en su vida cotidiana.

La guía reúne el material de trabajo para la capacitación de las participantes en nueve áreas temáticas llamadas *módulos* que se presentan a continuación acompañadas de sus objetivos:

- *Identidad*: busca formar identidad de grupo para motivar a las participantes a ejercer su ciudadanía trabajando por una ciudad segura para las mujeres.

- *Autoestima*: busca fomentar la autoestima y el autoconocimiento de las participantes para su autovaloración.
- *Género*: busca identificar los estereotipos de género y reconocer que el sexismo en la sociedad produce desigualdad.
- *Violencia de género*: busca conocer tipos y modalidades de la violencia de género, identificar ideas erróneas o mitos en torno a este tipo de violencia de género y reconocer la violencia en la ciudad como un problema social.
- *Liderazgo entre mujeres*: persigue reconocer la importancia de construir liderazgos sociales entre mujeres, así como ayudar a las participantes a aprender a reconocerse a sí mismas como líderes y a reconocer a otra mujer como líder.
- *Ciudadanía*: busca que las participantes se reconozcan como sujetas de derechos y deberes de ciudadanía.
- *Herramientas para la incidencia política*: busca ayudar a las participantes a manejar herramientas para la gestión social e incidencia política para llevar a cabo una agenda ciudadana para la prevención de la violencia de género.
- *Prevención de la violencia*: su objetivo es reconocer las relaciones de respeto y armonía para una vida libre de violencia. Asimismo, descubrir que la prevención de la violencia social y de género es posible y que requiere la intervención de las ciudadanas, de las comunidades y de las instancias de gobierno. Además, pretende rescatar saberes locales para la prevención de la violencia social y de género.
- *Cierre y organización*: en este último módulo se busca recapitular la experiencia de aprendizaje, así como renovar la motivación sobre los compromisos para implementar la huella de intervención, la agenda ciudadana y el Encuentro Tijuana Segura para las Mujeres.

1.5 Metodología para aplicar la *Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres*

Esta guía se utiliza en el marco de un taller de capacitación impartido por personal de la misma organización. Este taller debe fungir como un espacio de diálogo abierto, constructivo y propositivo entre mujeres de colonias con altos índices delictivos. Al interior de estos espacios de diálogo y aprendizaje las mujeres se comprometen como ciudadanas proactivas en acciones de prevención de la violencia social y de género (en lo personal y en sus ámbitos de desarrollo familiar, laboral, docente y comunitario). Esto para formular estrategias que permitan articular y construir alianzas, así como redefinir agendas ciudadanas.

Este taller se desarrolla de manera didáctica, democratizadora e interactiva, a lo largo de los nueve módulos descritos y en un total de 20 horas de trabajo presencial, reforzado por otras 20 horas aproximadamente de trabajo práctico y logístico que llamamos *organizacional*.

En él se utilizan técnicas didácticas participativas retomando y compartiendo las experiencias previas de las participantes. Se utilizarán también técnicas de integración, de análisis (a través de la proyección de videos o historietas), trabajos de introspección personal, trabajos en equipo, discusiones plenarias y prácticas de campo.

Principalmente se utiliza el “Cuaderno de trabajo” de la *Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres*, así como materiales didácticos: papelería, plumones, plumas, lápices, hojas de rotafolio, tarjetones, hojas blancas, revistas, proyector, estambre, trozos de telas, etcétera.

Cada módulo de la guía se evalúa al principio y al final del mismo para revisar los conocimientos preexistentes, así como el avance y herramientas adquiridas por los participantes, a quienes se les invita a escribir sus reflexiones de cada módulo en una bitácora que sirve para resguardar y reafirmar el aprendizaje.

1.6 El modelo “Tijuana Segura para las Mujeres”

Conforme a los antecedentes, el sustento teórico y metodológico, y la descripción de la guía, se presenta el modelo que nos ocupa (“Tijuana Segura para las Mujeres”), el cual consiste en:

- Un proyecto de intervención de territorios urbanos concretos.
- Está destinado a mujeres de cualquier edad.
- Esas mujeres deben ser habitantes de colonias de alta incidencia delictiva.

El modelo se postuló por medio del apoyo de USAID, a través del PCC, con los siguientes objetivos: coadyuvar en la prevención y erradicación de la violencia hacia las mujeres en los territorios urbanos e impulsar la participación organizada de la ciudadanía. Lo anterior promoviendo la articulación social para el establecimiento de estrategias ciudadanas integrales con perspectiva de género que permitan recuperar la seguridad ciudadana. Todo esto bajo la premisa de que *una ciudad segura para las mujeres, es una ciudad segura para todas las personas*.

Los objetivos específicos de “Tijuana Segura para las Mujeres” son:

- Aplicar la guía capacitando a mujeres para construir estrategias de prevención de la violencia social y de género.
- Involucrar a mujeres de territorios de alta incidencia delictiva en el ejercicio pro-activo de su ciudadanía para la atención y prevención de la violencia social y de género.
- Propiciar la erradicación de la violencia canalizando casos de hombres posibles agresores y de mujeres en situación de violencia.
- Difundir la resiliencia con que las mujeres sobrellevan la violencia cotidiana.
- Sensibilizar a jóvenes, hombres y mujeres para la prevención de la violencia desde el noviazgo.
- Evaluar y monitorear la experiencia de intervención en el territorio urbano para retroalimentar el modelo aplicado.

La aplicación de “Tijuana Segura para las Mujeres” se llevó a cabo de marzo a septiembre de 2014 en 10 micro territorios de dos polígonos del municipio de Tijuana, Baja California (Camino Verde y Granjas Familiares), catalogados por la Secretaría de Seguridad Pública de Baja California como de alta incidencia delictiva. Dicho modelo

se describe detalladamente a lo largo de este documento para ser tomado como ejemplo para su posible réplica en otros contextos.

Además, en la intervención en “Tijuana Segura para las Mujeres” se incluyó el tema de masculinidades alternativas y de atención a mujeres en situación de violencia familiar, llegando al nivel de atención primaria para ambos casos y fomentando la cultura de la denuncia. Se dieron pláticas de sensibilización a hombres (sobre todo jóvenes) respecto a la construcción de relaciones de pareja no violentas, se canalizaron casos de hombres agresores y/o posibles agresores, y se detectaron casos de mujeres en situación de violencia familiar.



Contexto

El estado de Baja California está formado por cinco municipios, siendo el de mayor población Tijuana con 1 693 430 habitantes, de acuerdo al Consejo Nacional de Población. Al ser la quinta ciudad más poblada de México, Tijuana junto con Rosarito, Tecate y San Diego, conforman una de las zonas metropolitanas transnacionales más grandes del país.

Esta gran concentración poblacional, mucha de ella flotante, así como la cercanía de la frontera y las características geográficas, son sólo algunos de los factores que contribuyen a propiciar la problemática social de ese territorio y, particularmente, la problemática que aqueja a las mujeres (tanto en el ámbito público como en el privado).

Es así que la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (Endireh), en su versión del 2011, arrojó una serie de datos sobre la realidad bajacaliforniana que permiten comprender más claramente el contexto que viven y enfrentan las mujeres de Tijuana.

Según dicha encuesta, en la entidad 66 de cada 100 mujeres de 15 años y más han padecido algún incidente de violencia, ya sea por parte de su pareja o de cualquier otra u otras personas. De las mujeres que tienen o han tenido pareja, 41.6% han experimentado al menos un incidente de violencia a lo largo de su relación. Asimismo de cada 100 mujeres que han vivido episodios de violencia a lo largo de su relación de pareja, 94 fueron víctimas de violencia emocional, 48 de violencia económica, 28 fueron agredidas físicamente y 16 fueron objeto de abuso sexual.

El porcentaje de mujeres violentadas por su pareja es más alto entre aquellas que trabajan, donde alcanza 47.7% del total de mujeres en esta condición. De las que sufrieron violencia física y/o sexual 20.1% ha pensado o intentado suicidarse; 11.2% sólo lo pensaron y el restante 8.9% lo intentaron. De las mujeres casadas o unidas y de las alguna vez unidas violentadas, sólo 9.2 y 19.8%, en ese orden, pidieron ayuda o denunciaron las agresiones de las que han sido víctimas. Finalmente, se debe decir que en 2011 se registraron en la entidad 95 homicidios de mujeres, los cuales representan 1.7% del total de fallecimientos del mismo sexo.

En el caso de las casadas o unidas, 91.3% experimentaron alguna clase de violencia emocional, la mitad han vivido violencia económica, a 21.2% las han hecho objeto de agresiones físicas y 10.4% han sufrido de abusos sexuales. En lo que se refiere a las violentadas nunca unidas, la principal forma de violencia hacia ellas por parte de su pareja fue la emocional, ya que 99.4% vivieron algún incidente de esta índole.

Asimismo, del total de mujeres casadas o unidas violentadas por su pareja a lo largo de su relación, 15.1% (38 180) enfrentaron episodios de violencia extrema. De estas mujeres, a la mitad (50.2%) las han pateado, amarrado, tratado de ahorcar o asfixiar, agredido con cuchillo o navaja, o disparado con un arma; 37.1% debieron recibir atención médica o psicológica, tuvieron que hospitalizarse u operarse y 30% fueron abusadas sexualmente.

Además, la percepción de inseguridad a nivel nacional en 2014³ se presenta en 58.1% de la población encuestada, quienes manifiestan como principal preocupación el tema de la seguridad. El nivel de delitos que no reportaron o que no derivaron en averiguación previa en México en el 2013 fue de 93.8%. Entre los motivos que llevan a la población víctima de un delito a no denunciar están tanto la pérdida del tiempo como las diferencias de autoridad y la desconfianza en las mismas, con 65.6%. Las violencias y la delincuencia son consideradas problemáticas centrales que afectan directamente la calidad de la vida de la ciudadanía.

Por otro lado, distintos sectores sociales demandan al Estado políticas públicas que den respuesta a esta problemática. Sin embargo, las respuestas institucionales generalmente centran su acción en aspectos represivos y policiacos e incorporan pocas o nulas acciones de prevención y promoción de los derechos humanos. Además, tampoco incluyen las violencias que viven específicamente las mujeres en las ciudades.

En este contexto las mujeres experimentan diferentes violencias en su vida cotidiana, tanto en el espacio privado como público y requieren estrategias focalizadas. El sentimiento de inseguridad en el espacio público inhibe, de alguna manera, el uso y apropiación de la ciudad por parte de ellas y obstaculiza su acceso a diferentes actividades como el trabajo, la recreación y la participación política. En síntesis, **limita sus posibilidades de movimiento en la ciudad, los horarios y medios en los que se desplazan, restringiendo su libertad y autonomía.**

El anterior es un problema complejo que requiere sumar esfuerzos entre sociedad civil organizada y las instancias de gobierno responsables de la atención, prevención, sanción y erradicación de la violencia para lograr una mejor calidad de vida para las mujeres y sus familias.

Con el fin de contribuir a la atención de esta situación es que en 2011, con apoyo del Centro Nacional de Prevención del Delito y Participación Ciudadana de la Secretaría

³ Inegi (2014). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2014*. Envipe.

de Gobernación, Gente Diversa implementó el modelo de “Ciudades Seguras para las Mujeres” en 10 micro territorios de los cinco municipios de Baja California y en 2013, con apoyo de la Secretaría de Seguridad Pública de Baja California, en cinco micro territorios de tres municipios contemplados en la “Cruzada Nacional contra el Hambre”. Estas experiencias son el antecedente de la implementación del 2014 que ocupa a este documento y que está motivada por las mismas problemáticas y con los mismos objetivos.



Supuestos y enfoque de prevención

El enfoque de prevención del modelo coincide con la clasificación de los ámbitos de prevención que hace la *Ley General para la Prevención de la Violencia Social y la Delincuencia* (LGPVSD). En concordancia con los Artículos 6, 7, 8, 9 y 10 de esta ley, "Tijuana Segura para las Mujeres" trabaja en los ámbitos de prevención social, comunitaria, situacional y psicosocial.

Desde el ámbito social, el modelo lleva a cabo esta prevención a través de la acción de proveer servicios educativos y de capacitación que favorezcan la sensibilización sobre aquellos factores de riesgo de la violencia y la delincuencia.

A través del diagnóstico desde "nuestra visión" y el diagnóstico participativo en el que se reconocen los territorios a abordar, se lleva a cabo la prevención en el *ámbito comunitario*, el cual también se promueve mediante el desarrollo de las agendas ciudadanas y las caminatas exploratorias.

La prevención en el *ámbito situacional* se realiza con el trabajo de mejoramiento del desarrollo urbano que implica la recuperación de espacios de las huellas de intervención y otras acciones propuestas en sus agendas ciudadanas, como el rescate de un parque.

En cuanto a la prevención en el *ámbito psicosocial* se incluye a través de los módulos de capacitación de la *Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres*. En esta capacitación se incluyen temas dirigidos a desarrollar habilidades para la vida de las mujeres participantes, tales como identidad, autoestima y liderazgo, entre otras.

Más aún, es a través de la capacitación que este proyecto de corte socio-productivo impulsa alternativas y oportunidades de desarrollo social y cultural en aquellos grupos en condiciones de vulnerabilidad social. Es por eso que, acorde con lo estipulado por esta ley, la implementación de "Tijuana Segura para las Mujeres" se realiza en zonas con altos índices de violencia y delincuencia, con mujeres que conforman un grupo en situación de riesgo, vulnerabilidad o afectación.

Por otro lado, es importante mencionar que “Ciudades Seguras para las Mujeres”, de donde surge “Tijuana Segura para las Mujeres”, es un modelo que pretende romper con los esquemas paternalistas con que se aborda a la problemática de violencia de las mujeres ya que, sin ser asistencialista, proporciona a grupos de mujeres las herramientas que necesitan para facilitar su empoderamiento y difundir la resiliencia con que enfrentan las violencias que viven de manera cotidiana. Lo anterior para que puedan contribuir activamente a la mitigación de esas violencias desde la prevención.

“Tijuana Segura para las Mujeres” es un modelo integral, ya que contempla la perspectiva de género, propicia la participación directa de las mujeres y las involucra al elaborar diagnósticos participativos, rescatar los saberes locales y facilitar los procesos de empoderamiento. De esta manera, el modelo logra *dar voz a las sin voz*, es decir, les restituye el poder de la palabra para que puedan realizar las acciones que lleven al rescate y apropiación de los espacios urbanos, fortaleciendo así el tejido social.

Es así que “Tijuana Segura para las Mujeres” brinda acompañamiento a las participantes que se convierten en protagonistas y, al mismo tiempo, en beneficiarias de la gestión exitosa de sus agendas ciudadanas. Bajo este esquema ellas se transforman en el motor de cambio y en sujetos que contribuyen activamente a la solución del grave problema de seguridad ciudadana: la violencia social y de género.

No se debe olvidar que la violencia social y de género se origina y reproduce en todo el espectro social. Por ello, con el modelo de “Ciudades Segura para las Mujeres” de Gente Diversa se busca incidir de manera transversal a todos niveles: primero en el trabajo personal de las mujeres participantes, a través de las capacitaciones que reciben con la guía antes mencionada (esto se refleja en su nivel familiar, escolar, laboral y comunitario). Posteriormente, los grupos de mujeres adquieren identidad social de su micro territorio, lo que les permite articular una propuesta para la prevención de las violencias, recuperando espacios, articulándose y planeando acciones paulatinas que se plasman en una Agenda Ciudadana.

El proyecto se ubica en el ámbito de la seguridad ciudadana, colocando el foco de atención en el bienestar de las mujeres y su derecho a la ciudad, reposicionando a la ciudadanía como la principal herramienta de protección. Al propiciar procesos de empoderamiento las mujeres se articulan, se reconocen, se encuentran en nuevos espacios de diálogo entre ellas, con las autoridades de las diversas instancias gubernamentales y con organizaciones y sectores en sus comunidades. Así, se fortalece la participación ciudadana de las mujeres involucrándolas en un modelo de prevención de la violencia social y de género, no paternalista que transita de la dependencia a la autonomía.

Es decir, éste es un modelo focalizado en las mujeres, porque son más vulnerables y vulneradas frente a las violencias en las ciudades. De esta forma, al trabajar con las mujeres se recuperan espacios para ellas, sus familias y sus comunidades.

Asimismo, el modelo coadyuva a erradicar la violencia contra las mujeres involucrando a tres generaciones: madres-jóvenes-abuelas. Esto al reconocer y rescatar

sus *historias de vida* a efectos de “difundir los saberes locales” y las experiencias exitosas de estas mujeres, que les han permitido salir de los ciclos de la violencia. Al compartirlo de generación en generación se dota de la fortaleza y experiencia necesaria para poner un alto a las violencias, esto es, por medio de los procesos de resiliencia, entendida como la capacidad de afrontar los problemas cotidianos saliendo fortalecida y alcanzando un buen nivel de autoestima.

Además, se promueven acciones ciudadanas colectivas, para recuperar espacios urbanos y el derecho a vivir la ciudad de manera segura para las mujeres y por ende para todas las personas. También existe un acercamiento focalizado con jóvenes, a través de pláticas sobre “noviazgo seguro”. Lo anterior busca sensibilizar en cuanto a construir relaciones de pareja con respeto, buena comunicación y libres de violencia.

Es un hecho que la ciudad es un espacio público que ha quedado rezagado para las mujeres, pero con este proyecto ellas recuperan el espacio público, se lo apropian y construyen su derecho a vivir libremente la ciudad: un derecho humano elemental, que se traduce en sanación comunitaria.

TESTIMONIO DE LA COORDINADORA DEL POLÍGONO CAMINO VERDE: el programa deja muchas enseñanzas, ya que no sólo compartimos y aprendemos de las mujeres de los micro territorios, sino también de las gestoras, entre coordinadoras y con el resto del equipo de Gente Diversa y del pcc. [Antes] no me daba cuenta de ciertos tipos de violencia, pero ahora estoy alerta a la violencia de género.



4

Proceso de intervención de “Tijuana Segura para las Mujeres”

El modelo “Tijuana Segura para las Mujeres” se implementó en 10 micro territorios de dos polígonos de alta incidencia delictiva de Tijuana: cinco en Camino Verde y cinco en Granjas Familiares.

El desarrollo de la intervención se divide en cinco etapas claramente diferenciadas y es importante señalar que algunas de las actividades se realizan de manera simultánea:

Etapas preliminares (duración aproximada de un mes):

Etapas preliminares

- Detección del equipo de trabajo de las mujeres que fungirán como gestoras locales, esto es, promotoras y facilitadoras de grupo en los micro territorios. El equipo de Gente Diversa, a través de sus redes de contactos en cada ciudad a intervenir, busca mujeres jóvenes con estudios universitarios, trabajadoras sociales o psicólogas, con experiencia en trabajo comunitario y, por otro lado, mujeres líderes naturales o potenciales líderes de los territorios a abordar. El equipo de campo se conforma de una coordinadora para cada polígono y cinco gestoras locales, que dependen y trabajan en conjunto con una persona encargada de la coordinación de monitoreo y seguimiento.
- Capacitación del equipo de campo en la aplicación de la *Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres* en las temáticas de: identidad, autoestima, género, violencia de género, liderazgo entre mujeres, ciudadanía, herramientas para la prevención de la violencia y para la incidencia política. También en noviazgo seguro, atención en violencia familiar y masculinidades alternativas.

Diagnóstico desde “nuestra visión” y diagnóstico participativo (duración de un mes):

Etapas I

- El diagnóstico desde “nuestra visión” implica el reconocimiento por parte de Gente Diversa de los territorios a abordar. Consiste en investigación documental y física, mapeo de actores políticos y actividades sociales,

culturales y productivas que se llevan a cabo tanto en los polígonos como en los micro territorios. Después esto se complementa con la visión de las participantes a manera de diagnóstico participativo.

Etapa II *Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres (duración de tres meses):*

- Con base en los resultados de la etapa anterior, las coordinadoras de polígono junto con las gestoras locales definen cuáles serán los micro territorios⁴ a intervenir. Una vez tomada la decisión en grupo lo informan a la coordinadora de monitoreo. Es importante destacar que aunque estos micro territorios sean parte de un mismo polígono y una misma colonia, de una calle a otra existen diversas particularidades e identidades.
- Conformación de los grupos con 15 mujeres. Las gestoras locales conforman su grupo sin restricción en edades, con el único requisito de contar con el interés de comprometerse a realizar acciones de prevención de la violencia social y de género a favor de su entorno. Se colocan carteles con la imagen y se distribuyen volantes-invitación. Esta tarea se realiza en ocasiones con el apoyo de alguna líder comunitaria, de puerta en puerta, visitando lugares públicos del territorio o invitando de manera personal a cada mujer que se encuentran en el camino.

En ocasiones se invita a grupos preexistentes, como en los casos de los dos polígonos de Tijuana. En ellos se extendió la invitación a un grupo de una iglesia cercana y a otro de mujeres de la tercera edad. Las integrantes de ambos aceptaron gustosas la invitación y contribuyeron a “pasar la voz” a sus conocidas. Es así como el modelo logró convocar estos grupos.

Una vez convocadas las participantes se organizan una o varias **sesiones de inducción** en donde se explica en qué consiste el proyecto y los compromisos que se adquieren. Esta etapa resulta muy complicada y requiere de inversión de mucho tiempo de las gestoras locales, quienes deben de persuadir a las mujeres participantes sobre las bondades de involucrarse en la aplicación de la *Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres*.

Es importante aclarar que las gestoras locales son líderes naturales a quienes se les invita a ser parte del equipo debido a que ya han participado en el modelo en años anteriores, por lo que han recibido la capacitación. Ellas aportan al proyecto su liderazgo, conocimiento y poder de convocatoria y a cambio reciben un salario.

⁴ Los micro territorios son espacios geográficos de pequeña escala que pueden comprender una calle, una esquina, un terreno baldío o un parque, dentro del cual las residentes identifican una zona de peligro o de vulnerabilidad. Esta identificación la hacen con base en información de su experiencia de vida, ya que son espacios significativos que utilizan de manera cotidiana, o porque conocen historias de personas que han sufrido violencia en esos mismos espacios. Este modelo se enfoca al trabajo en escala micro porque de esta manera se maximiza la efectividad en los resultados debido a que: 1) se incide de manera significativa en los territorios donde se desarrollan los vínculos de relaciones interpersonales más estrechas, y 2) se alcanza el empoderamiento de las mujeres ya que experimentan el mejoramiento y transformación que ellas mismas promovieron.

Resulta indispensable dedicar suficiente tiempo a esta acción, para que quede muy claro de qué se trata la guía, ya que las mujeres están acostumbradas a recibir apoyos institucionales en dinero o en especie y rara vez se involucran en procesos de auto empoderamiento.

Además es complejo porque las mujeres, también por cuestión de brechas de género o el reparto inequitativo de las actividades dentro y fuera del hogar, tienen muchas limitaciones de tiempos y horarios. Lo anterior porque son quienes mayormente participan en trabajo comunitario, realizan las actividades domésticas, preparan los alimentos, llevan y traen a los niños y a las niñas de la escuela y cuidan personas adultas o enfermos en casa; muchas, además, tienen actividades laborales formales o informales y carecen de tiempo para este tipo de proyectos.

En la implementación de Tijuana fue la primera vez que se incluyó en el equipo de trabajo de campo como gestoras locales a mujeres de los mismos territorios, graduadas de implementaciones anteriores. Esa fue una innovación que resultó una estrategia altamente benéfica para el modelo. Originalmente se conformaba el equipo sólo con mujeres profesionistas, del área de las Ciencias Sociales, Psicología o Trabajo Social, pero Gente Diversa se dio cuenta de que cada que intervenían en un nuevo polígono recurrían al apoyo de las líderes naturales de esos territorios, mujeres que ya habían dado muestras de tener poder de convocatoria y que trabajaban por sus comunidades.

Es por eso que se optó por primera vez por invitar a mujeres con este perfil que hubieran participado en “generaciones” pasadas de “Ciudades Seguras...” para que enriquecieran los equipos con su experiencia. A ellas se les ofreció un sueldo, al igual que al resto del equipo de colaboradoras.

Esto resultó favorable para el proceso de implementación, ya que se pudo contar con la experiencia de estas mujeres, se fortaleció su liderazgo y ellas adquirieron nuevas herramientas que podrán emplear en el futuro para beneficio de las comunidades en que trabajan.

- *Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres.* Consiste en una capacitación impartida por una gestora local del equipo de campo, con duración de 20 horas. Esta capacitación está sistematizada y cuenta con materiales didácticos, siendo principal el “Cuaderno de Trabajo para Participantes”, que se entrega a cada una de las participantes e incluye material de lectura sobre el tema, ejercicios, reflexiones y espacio para que cada una de las mujeres que toman la capacitación puedan registrar su experiencia de aprendizaje.

El equipo de Gente Diversa ha generado también un documento de *Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres* específicamente para la persona que imparte la capacitación.

Una vez conformado el grupo de mujeres, de manera democrática, se determina cuál será el día y horario de las sesiones, así como cuál será el lugar de reunión, es importante mencionar que en casi todos los casos es en la casa de una de las mujeres participantes,

lo que permite que las sesiones sean de fácil acceso, agradables y acogedoras. Un elemento fundamental es que desde la primera sesión las mujeres deciden el nombre de su grupo, iniciando su proceso de articulación a través de su identidad grupal: “Las Guerreras”, “Mariposas Libres”, “Mujeres Valiosas”, “Divinas Estrellas”, etcétera.

Etapa III Ciudadanía frente a la inseguridad (duración de tres meses):

- Caminatas exploratorias. Se continúa con el diagnóstico participativo por micro territorio, donde los grupos de mujeres después de realizar las caminatas o marchas exploratorias (descritas en la introducción) en sus micro territorios, ubican las zonas o situaciones de alto riesgo o que provocan vulnerabilidad en las y los pobladores. A estas zonas o situaciones particulares se les denomina en este modelo focos rojos y su detección y descripción, desde la perspectiva de las participantes, es el objetivo de estas caminatas exploratorias.

El grupo llamado “Mujeres Unidas”, realizando su caminata exploratoria en un micro territorio de Camino Verde, identificó una problemática sólo visible para quienes viven ahí. En la pavimentación del paso peatonal las autoridades competentes colocaron una alcantarilla que representa un peligro para los transeúntes. Aun así las personas circulan por ahí. A la fecha este proceso de corrección sigue pendiente y las “Mujeres Unidas” dan seguimiento a ello.



Son los equipos completos de las participantes, acompañadas de la gestora local, quienes realizan esta actividad, socializando después en grupo y democráticamente lo observado durante la caminata. A partir del diálogo, se deciden cuáles son las actividades que es necesario llevar a cabo para hacer sus micro territorios más seguros. Del resultado de estos diálogos y de las necesidades manifestadas en ellos se van conformando las *agendas ciudadanas*.

El análisis del territorio a partir de las caminatas exploratorias surge de las participantes, ya que son ellas las portadoras del conocimiento: saben y conocen qué es lo que pasa en sus vecindarios, por eso su aportación enriquece en gran medida el diagnóstico inicial.

En el caso de "Tijuana Segura para las Mujeres" las caminatas exploratorias se realizaban pidiendo a las participantes que hicieran un croquis de su territorio tomando en cuenta los "seis principios básicos de seguridad para las mujeres" aprendidos durante la capacitación.

No se puede dejar de lado que esta estrategia de las caminatas exploratorias, al igual que en el resto del modelo "Tijuana Segura para las Mujeres", está marcada por la perspectiva de género. Éste es un eje transversal en todo el proyecto y en esta estrategia se aprecia de manera más específica desde el momento en que son ellas, las mujeres, quienes están evaluando su territorio (desde su mirada, sus propios pasos y las experiencias que éstos han dejado, para desentrañar así las vulnerabilidades que esos espacios entrañan para ellas). Es a través de esas miradas que se palpa la perspectiva de género.

- Diseño de agenda ciudadana. Cada grupo de mujeres que recibieron la capacitación elaboran una agenda ciudadana, donde identifican las acciones que llevarán a cabo para la prevención de la violencia en su micro territorio. Para ello, toman como base lo que han ido aprendiendo en la capacitación: qué es una ciudad segura para las mujeres y los problemas que han detectado en las caminatas exploratorias.

Una de las acciones planteadas en la agenda ciudadana del grupo autodenominado "Progreso Femenino" de Granjas Familiares fue colocar nomenclaturas en las calles de su colonia, las cuales las hicieron con un estencil y pintura en spray. Con ello cumplieron el principio de que una ciudad es segura cuando sabes dónde estás y a dónde vas.



Gente Diversa brinda apoyo y acompañamiento para la implementación de sus agendas ciudadanas y propicia que los grupos de mujeres promuevan alianzas público-privadas para el apoyo de éstas, ante autoridades y aliados estratégicos para realizar acuerdos de colaboración.

Es importante resaltar que las alianzas público-privadas para la ejecución de las agendas ciudadanas no son tarea fácil, pues implican trabajo de las participantes y seguimiento por parte de Gente Diversa. Sin embargo, éste es un elemento básico para contribuir de manera efectiva en la construcción de una ciudadanía activa.

La agenda ciudadana son todas aquellas acciones y actividades a realizar en conjunto con las vecinas y vecinos para mitigar y prevenir la violencia cotidiana en la comunidad, para su propio beneficio, como parte del quehacer ciudadano. Lo anterior se desprende de que si se construye un lugar seguro para las mujeres, se tendrá uno seguro para todas las personas. La agenda se conforma también de otras propuestas que no es posible realizar por la comunidad y que corresponde llevar a cabo a los gobiernos estatal o municipal.

Siguiendo la metodología, después de haber realizado las caminatas exploratorias por grupo, en tres diferentes horarios en el mismo lugar que ellas determinan dentro de su micro territorio, siempre con “mirada de género”, se revisa y analiza si ese espacio cumple con los “seis principios básicos de seguridad para las mujeres en la ciudad”: 1) ver y ser vista, 2) saber dónde estoy y a dónde voy, 3) oír y ser escuchada, 4) tener forma de escapar y pedir ayuda, 5) vivir en un ambiente limpio y acogedor, y 6) actuar en conjunto.

También se ubican los *focos rojos* con información que sólo ellas, las personas que viven ahí, conocen. Entonces, con su mirada de género y de manera conjunta pueden determinar cuáles acciones van a promover para la seguridad de las mujeres.

Para determinar las acciones que contemplan en su agenda ciudadana se deben revisar en grupo los siguientes aspectos: cuidar que las propuestas sean viables, ya que de no serlo podrían resultar contraproducentes al generar frustración y apatía en las involucradas, y ponderar cuál sería el impacto y cuidar que la propuesta sea integral.

Una vez definidas las acciones, se determina quiénes serán las personas responsables para cada una de ellas, indicando fecha de ejecución y nombrando a la o las responsables de dar seguimiento a cada una de las acciones.

- Huella de intervención. Ésta es la primera actividad que se plantea en la agenda ciudadana. Es un evento en donde se difunde ésta y se busca sumar gente que contribuya a su realización. Además, una huella de intervención es un vestigio físico que queda plasmado, como recordatorio del compromiso asumido por las participantes para llevar a cabo acciones a favor de la prevención de la violencia en la comunidad (puede ser un mural, una recuperación de un parque, una representación teatral, refo-

restación o lo que ellas determinen creativamente). Para ello, se diseña, se implementa y se organiza un evento, a manera de inauguración. A éste se invita a personas dedicadas a la función pública relacionadas con los temas de prevención de la violencia, a la policía de proximidad, a líderes de la comunidad, a personas empresarias del micro territorio, medios de comunicación, así como a familiares y vecinos y vecinas, para platicarles del proyecto.

Ejemplo de la Huella de Intervención realizada por el grupo "Divinas Estrellas" en Granjas Familiares. Ésta consistió en un mural en el que intervinieron artistas locales, donde pintaron la imagen del proyecto y siluetas de policías de proximidad, quienes además participaron en el evento.



Si el grupo lo solicita, Gente Diversa puede apoyar con algún material en especie. La idea es que ellas mismas colaboren y en grupo hagan las gestiones necesarias. La huella de intervención siempre es un evento exitoso para ellas, un primer logro que realizan en equipo y que aumenta el nivel de motivación del grupo, la integración y reafirma el empoderamiento.

- El encuentro. Con el objetivo de generar un espacio de diálogo constructivo, participativo y abierto entre instituciones municipales, estatales, federales, la academia, medios de comunicación, empresarios, organizaciones de la sociedad civil y ciudadanía en general, en torno a la violencia social y de género y la seguridad ciudadana, se organiza un encuentro. En él los grupos de mujeres capacitadas son los portadores del micrófono, dando voz a las sin voz, donde comparten su experiencia y sus agendas ciudadanas con los otros grupos de mujeres.

Encuentro Tijuana Segura para las Mujeres 2014. Se pueden observar las mujeres representantes de los diferentes grupos capacitados con la *Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres*, donde compartieron la experiencia de participar en el proyecto, así como las acciones propuestas en su agenda ciudadana. En esta foto las participantes de Camino Verde.



El encuentro es un espacio de articulación entre los distintos grupos de mujeres pertenecientes a diferentes micro territorios, en el cual se promueve la difusión de las agendas y el intercambio de experiencias. Al mismo tiempo, también representa el cierre de las actividades de campo por parte de la organización. Este evento inyecta a las mujeres gran motivación para seguir realizando acciones para la mejora de su entorno.

Se invita también a las instituciones vinculadas a la prevención de las violencias, a colocar módulos informativos en donde presenten las acciones y servicios que ofrecen para apoyar a las mujeres de estos micro territorios.

Etapas Etapa IV Monitoreo y evaluación

- Monitoreo y evaluación continua. Para asegurarse que el proyecto “Tijuana Segura para las Mujeres” cumpla con los objetivos planteados, Gente Diversa en conjunto con el Programa para la Convivencia Ciudadana ha desarrollado un sistema de monitoreo y evaluación para identificar si las actividades del proyecto están produciendo los resultados previstos en el plan de implementación. Asimismo, el plan de monitoreo ayuda a detectar qué factores están contribuyendo en el progreso del proyecto y cuáles lo impiden, de tal manera que se hagan los ajustes necesarios para cumplir con las metas establecidas.

El sistema de monitoreo y evaluación cuenta con una serie de indicadores con metas mensuales y está ligado al cronograma de implementación del proyecto. Los que se manejan son básicamente de proceso y de resultado. Los indicadores de proceso se refieren a las actividades que se realizan como parte de la implementación de la estrategia de “Ciudades Seguras para las Mujeres” y que conllevan la generación de resultados. Por su parte, los indicadores de resultado tratan de dar cuenta sobre las consecuencias que se desprenden de las acciones realizadas. Además, éstos permiten medir el cumplimiento de los objetivos específicos en el marco de una estrategia. Cabe mencionar que la mayoría de los indicadores del plan de monitoreo son cuantitativos.

Entre los mecanismos de monitoreo y evaluación con los que se cuenta están los informes semanales, mensuales, trimestrales y uno final. Además, existen instrumentos para alimentar algunos indicadores cuantitativos, como las listas de asistencia, así como las bitácoras y los reportes fotográficos que contribuyen a los indicadores cualitativos.

A continuación se presenta una tabla dividida en cuatro columnas en la que se registran en primer lugar los indicadores que se monitorean, la segunda columna presenta el tipo de indicador, la tercera presenta los protocolos de medición y la última enlista los medios de verificación. Se puede apreciar que la inmensa mayoría de estos indicadores son de tipo cuantitativo.

Tabla 1. Mecanismos de monitoreo y evaluación

Indicador	Tipo de indicador	Protocolos de medición	Medios de verificación
Número de reuniones con coordinadoras de polígono	Proceso/cuantitativo	Número de reuniones con cada una de las coordinadoras de polígono	Bitácora de reuniones
Número de visitas de campo por parte de la coordinación	Proceso/cualitativo	Número de visitas de campo de la coordinación	Bitácora de visita y fotografías
Cumplimiento de los logros planteados por las gestoras locales	Proceso/cualitativo	Sí/No Revisión de avances con respecto a las metas del proyecto	Bitácoras semanales entregadas por las gestoras locales
Número de actividades (por lo menos una) exitosamente implementadas como parte de las agendas ciudadanas elaboradas por los grupos de mujeres	Proceso/cuantitativo	Número de actividades desarrolladas en cada polígono que se desprenden de la agenda ciudadana	<ul style="list-style-type: none"> • Agenda ciudadana en donde se contemple dicha actividad • Carta/oficio de gestión para llevar a cabo la actividad (cuando aplique) • Reporte fotográfico (cuando aplique) • Lista de asistencia (desagregada por polígono, sexo y edad)

Continúa...

Indicador	Tipo de indicador	Protocolos de medición	Medios de verificación
Número de huellas de intervención exitosamente implementadas	Proceso/cuantitativo	Número de huellas de intervención desarrolladas en cada polígono	<ul style="list-style-type: none"> • Carta/oficio de gestión para llevar a cabo la actividad (cuando aplique)
		Observación de la integración de los participantes, el nivel de participación en la actividad y el ambiente	<ul style="list-style-type: none"> • Reporte fotográfico (cuando aplique) • Lista de asistencia (desagregada por polígono, sexo y edad)
Número de iniciativas implementadas como parte de los planes maestros o diagnósticos de prevención del delito y criminalidad en la comunidad	Proceso/cuantitativo	Número de actividades desarrolladas en comunidades	<ul style="list-style-type: none"> • Lista de asistencia por polígono (desagregada por sexo y edad)
		Por lo menos una actividad de la agenda ciudadana (evento de huella de intervención) más evento de cierre y los talleres impartidos)	<ul style="list-style-type: none"> • Reporte fotográfico
Historias de vida de las mujeres beneficiarias	Resultado/cualitativo	Número de historias de vida finalizadas	<ul style="list-style-type: none"> • Grabaciones y transcripciones de entrevistas
Cantidad de mujeres en riesgo de violencia social y de género atendidas	Resultado/cuantitativo	Número de mujeres (desagregadas por polígono, tipo de atención y edad)	<ul style="list-style-type: none"> • Base de datos (desagregados por polígono, sexo y edad)
Cantidad de hombres agresores atendidos	Resultado/cuantitativo	Número de hombres (desagregados por polígono, sexo y edad)	<ul style="list-style-type: none"> • Base de datos (desagregados por polígono, sexo y edad)
Número de jóvenes en riesgo beneficiarios (6-29 años) involucrados en actividades comunitarias implementadas	Resultado/cuantitativo	Número de jóvenes participando en actividades (desagregados por polígono, tipo de actividad, sexo y edad)	<ul style="list-style-type: none"> • Lista de asistencia, concentrado de listas
Número de alianzas público-privadas sostenibles (APP) establecidas para la prevención del crimen	Resultado/cuantitativo	Número de alianzas establecidas con los sectores público y privado	<ul style="list-style-type: none"> • Acuerdos establecidos
Número de participantes involucrados en actividades comunitarias implementadas	Resultado/cuantitativo	Número de participantes en actividades (desagregado por polígono, tipo de actividad, sexo y edad)	<ul style="list-style-type: none"> • Lista de asistencia, concentrado de listas
		Huellas de intervención	<ul style="list-style-type: none"> • Capacitación de mujeres, huellas de intervención, evento para compartir aplicación de agenda, pláticas con jóvenes

Continúa...

Indicador	Tipo de indicador	Protocolos de medición	Medios de verificación
Número de individuos que recibieron capacitación asistida como resultado del proyecto	Resultado/ cuantitativo	Número de participantes en capacitaciones (desagregados por polígono, tipo de capacitación, sexo y edad)	Lista de asistencia, concentrado de listas: <ul style="list-style-type: none"> • De gestoras locales • De mujeres de la comunidad • De gestoras más coordinadoras • De mujeres
Número de personas beneficiadas por intervenciones financiadas por el gobierno de los Estados Unidos de América, proporcionando servicios basados en la violencia de género (por ejemplo, salud, leyes, consejería, psicosocial, asilos, hotline, otros)	Resultado/ cuantitativo	Número de personas que acudieron a servicios basados en la violencia de género	<ul style="list-style-type: none"> • Base de datos con personas canalizadas (desagregados por actividad, sexo y edad)
		Mujeres en riesgo de violencia social y de género/hombres agresores	<ul style="list-style-type: none"> • Expediente de cada persona atendida

Los mecanismos de seguimiento al plan de monitoreo y evaluación (reuniones, visitas de campo, capacitaciones, pláticas, etcétera) están encaminados a abrir canales de comunicación entre todos los miembros del equipo para hacer posible la recuperación de información de todos los componentes del sistema, al tiempo que permiten evaluar cualitativamente el proceso. Los indicadores de proceso se aplican de manera transversal durante la ejecución del proyecto y se van monitoreando para cumplir con el cronograma planteado desde el inicio.

Una vez cerrado el proyecto, después de un periodo de 3 a 4 meses, se regresa con el equipo de trabajo con el fin de llevar a cabo un taller de retroalimentación. Lo anterior se realiza para revisar la experiencia y los materiales didácticos (que se fueron ajustando durante la implementación) y se toman en cuenta las recomendaciones. Asimismo, se da un recorrido con los grupos de mujeres para dar seguimiento a las agendas ciudadanas.

Se ha percibido que los murales realizados por las mujeres en intervenciones pasadas, incluso desde 2011, siguen ahí, sin grafiti, respetados por la comunidad. Esto puede considerarse como resultado del sentido de identidad creado al realizar los mismos, ya que los consideran propios, lo cual pudiera ser un buen indicador cualitativo, que habla del éxito del modelo.

A pesar de que este sistema de monitoreo se ha convertido en fuente de aprendizaje y retroalimentación al facilitar una mejora constante al modelo y permitir su adaptación a las necesidades del entorno donde se implementa, cuenta con algunas áreas para mejorarse. Esto incluye la construcción y registro de más indicadores de

proceso y de resultado, de tal manera que se pueda tener un mayor control sobre los avances y productos del proyecto.

Asimismo, es necesario manejar indicadores de impacto para evidenciar los alcances del mismo. En ese sentido, cabe mencionar que hasta el momento no se ha realizado una medición de impacto del modelo. Finalmente, con el afán de tener información tangible del proyecto es indispensable construir e incorporar un mayor número de indicadores cualitativos a fin de recopilar información sobre apreciaciones, valores y vivencias que pueden ser utilizadas para enriquecer el modelo.

- **Sistematización.** Se lleva a cabo a través de la elaboración de un documento memoria de la experiencia, en este caso de “Tijuana Segura para las Mujeres”. Para ello se sistematiza la experiencia con la intención de que otras organizaciones puedan hacer la réplica del modelo.

A continuación se presenta un cuadro en que se detallan de manera esquemática y pormenorizada todas las actividades desarrolladas durante la intervención en “Tijuana Segura para las Mujeres”, incluyendo el nivel de avance y las observaciones, para dar así cuenta de manera realista del proceso de aplicación del modelo:

Cuadro 1. Actividades desarrolladas durante la intervención “Tijuana Segura para las Mujeres”

Actividad	Observaciones
<i>Etapa preliminar</i>	
Actividad 1 Detectar y capacitar a 10 mujeres como gestoras locales	Se detecta y capacita al equipo de trabajo de campo: 10 gestoras locales, dos coordinadoras de polígono, staff de Gente Diversa y representantes de las organizaciones socias
Actividad 2 Definir 10 zonas de intervención	Se identifican los 10 micro territorios a intervenir, cinco en Camino Verde y cinco en Granjas Familiares
Actividad 3 Conformación de 10 grupos con por lo menos 15 mujeres cada uno	Se conforman los 10 grupos de mujeres y se recopilan más de 150 cartas compromiso firmadas por mujeres interesadas en participar en el proyecto
<i>Etapa I. Diagnóstico desde nuestra visión</i>	
Actividad 4 Diagnóstico inicial	Diagnóstico de los polígonos por parte del equipo de campo de Gente Diversa
Actividad 5 Diagnóstico participativo	Se elabora un documento de “Diagnóstico desde nuestra visión”, que incluye los resultados de lo percibido por las mujeres durante sus caminatas exploratorias realizadas en los micro territorios abordados, tanto para Camino Verde como para Granjas Familiares, así como un mapa interactivo de los micro territorios

Continúa...

Actividad	Observaciones
<i>Etapa II. Ciudades Seguras para las Mujeres</i>	
<p>Actividad 6 Desarrollo de 10 talleres: aplicación de la <i>Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres</i>, con nueve módulos y duración de 20 horas</p>	<p>En total se desarrollan 15 talleres: seis talleres en Camino Verde y nueve en Granjas Familiares con lo que se llega a 375 mujeres de los territorios. De éstas reciben constancia de capacitación 152, con el criterio del cumplimiento de al menos 80% de asistencia</p>
<p>Actividad 7 Capacitación al equipo de campo para impartir pláticas sobre prevención de la violencia en el noviazgo</p>	<p>Se capacita al equipo de Gente Diversa y a representantes de las organizaciones socias para impartir pláticas a jóvenes con el tema de prevención de la violencia desde el noviazgo</p>
<p>Actividad 8 Plática de sensibilización a jóvenes con el tema "noviazgo seguro"</p>	<p>Fomentar la conciencia sobre la violencia entre las relaciones de parejas en jóvenes</p> <p>Se imparten pláticas a 250 jóvenes (hombres y mujeres)</p>
<p>Actividad 9 Coordinar tres talleres de capacitación en herramientas de detección de mujeres que sufren violencia familiar</p>	<p>Se llevaron a cabo tres talleres, el primero al equipo de trabajo de Gente Diversa y los otros dos dirigidos a las mujeres participantes de los territorios (uno en cada polígono)</p>
<p>Actividad 10 Canalizar 50 casos de mujeres víctimas de violencia</p>	<p>Mujeres canalizadas y atendidas en "grupo de apoyo" a cargo de la organización social Fronteras Unidas Prosalud A. C. (en ambos polígonos)</p> <p>128 mujeres canalizadas y atendidas en "grupo de apoyo", 53 mujeres de los polígonos</p>
<p>Actividad 11 Capacitación en masculinidades alternativas</p>	<p>Capacitación por parte de Gendes A. C. al equipo de campo de Gente Diversa y organizaciones socias</p>
<p>Actividad 12 Canalizar 50 casos de hombres agresores o posibles agresores</p>	<p>Hombres canalizados y atendidos en "grupo de apoyo" para mejorar las relaciones familiares, a cargo de la organización social, Centro de Servicios Ser A. C.</p> <p>Se canaliza, a "grupo de apoyo" para mejorar sus relaciones familiares a hombres de los polígonos: 67 casos</p> <p>Se atiende en "grupo de apoyo" a 50 hombres de los polígonos</p>
<i>Continúa...</i>	

Actividad	Observaciones
<i>Etapa III. Ciudadanía frente a la inseguridad ciudadana</i>	
<p>Actividad 13 Caminata exploratoria por cada grupo de mujeres capacitadas</p>	<p>Caminatas exploratorias realizadas en los micro territorios abordados en tres horarios distintos cada una, tanto para Camino Verde como para Granjas Familiares. Lo anterior para localizar los focos rojos urgentes de atender con base en los seis principios básicos para la seguridad de las mujeres en la ciudad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ver y ser vista • Saber dónde estás y a dónde vas • Oír y ser escuchada • Poder escapar y obtener auxilio • El lugar es limpio • Actuar en equipo
<p>Actividad 14 Agendas ciudadanas</p>	<p>Desarrollo e implementación de proyectos comunitarios en cada zona de intervención enfocados en los problemas locales basados en un análisis participativo de dichos problemas para facilitar experiencias de éxito. Estos proyectos motivan a las mujeres a pensar críticamente acerca de su contexto y a tomar medidas basadas en sus propios análisis. Actividades centradas en la prevención de la violencia social y de género</p> <p>Resultado final: 13 agendas ciudadanas, que incluyen de tres hasta ocho diferentes actividades</p>
<p>Actividad 15 Seguimiento y acompañamiento a la implementación de agendas ciudadanas</p>	<p>Se otorga acompañamiento y asesoramiento a los grupos de mujeres en la implementación de las acciones de sus agendas ciudadanas</p> <p>Se documentan en formato de minuta, con fotografía:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ocho minutas de Granjas Familiares y siete de Camino Verde
<p>Actividad 16 Propiciar que las gestoras locales y las mujeres participantes promuevan alianzas público-privadas para el apoyo de las agendas ciudadanas, con autoridades y aliados estratégicos (ONG, universidades, medios locales y empresarios)</p>	<p>Durante la intervención se realizan más de 15 gestiones por parte de las mujeres ante diferentes instancias</p> <p>Se cuenta con resultados documentados en formato de minuta de siete solicitudes</p>

Continúa...

Actividad	Observaciones
<p>Actividad 17 Planear el evento de huella de intervención</p>	<p>Crear un vestigio físico del compromiso que adquieren las participantes para llevar a cabo acciones de prevención de la violencia social y de género en sus micro territorios, coordinado por cada grupo de mujeres</p> <p>Se documenta en formato de minuta la planeación de 13 eventos de huella de intervención. En él se determina lugar, horario y fecha de implementación de los mismos</p> <p>CV: seis reuniones de planeación</p> <p>GF: siete reuniones de planeación</p> <p>Se diseña el formato del programa para la implementación de los eventos de huellas de intervención</p> <p>Se invita a vecinos y vecinas, comunidad escolar, funcionarios y funcionarias, osc, medios de comunicación</p>
<p>Actividad 18 Implementación de evento de huella de intervención (uno por cada grupo de mujeres en los micro territorios)</p>	<p>Se realizan 14 eventos de huella de intervención, seis en Camino Verde y ocho en Granjas Familiares</p> <p>Los eventos consistieron en la realización de murales, donde las personas asistentes colocaron de manera simbólica la huella de su mano. En algunas se donaron arbolitos para promover la reforestación de los micro territorios, en otras se colocaron llantas recicladas pintadas y utilizadas como maceteros, en otras además del mural se colocaron las nomenclaturas de las calles sobre las casas con un esténcil y pintura en aerosol. Sólo una de las huellas consistió en el diseño de una escultura realizada con llantas recicladas, pintadas y utilizadas como maceteros, con letreros de madera pintados a mano, con los nombres de las vialidades</p>
<p>Actividad 19 Difusión de resultados de eventos de huella de intervención. Dar a conocer el trabajo realizado en cada micro territorio invitando a los medios locales, la prensa y las autoridades locales, publicando material de difusión en Internet (pueden ser fotos, notas de prensa, etcétera)</p>	<p>Difusión permanente en redes sociales de la organización, Facebook, Twitter y sitio web:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Boletín de prensa a medios • Calendario de ejecución de huellas de intervención • Realización de un directorio de medios • Invitación a eventos de huellas de intervención • Actualizaciones en página Facebook con las huellas de intervención • Actualizaciones en página web • Invitación a medios y seguimiento a notas
<p>Actividad 20 Realizar 30 entrevistas de historias de vida</p>	<p>Se detecta y se entrevista a 30 mujeres para recuperar los saberes. Ellas comparten cómo han logrado salir de alguna situación de violencia en su vida</p>

Continúa...

Actividad	Observaciones
Actividad 21 Diseño, edición e impresión de folleto con historias de vida	Distribución de 200 folletos para la promoción de historias de éxito de mujeres en sus comunidades y otros lugares interesados, con el fin de involucrar a actores clave, tales como las autoridades locales y aliados estratégicos. Incluye un directorio de atención de las instancias de la ciudad de Tijuana
Actividad 22 Encuentro Tijuana Segura para las Mujeres: planear y realizar un evento para las mujeres de los 10 micro territorios involucradas en el proyecto, para compartir experiencias en la aplicación de las 10 agendas ciudadanas	<p>Se lleva a cabo un Encuentro donde, en un primer momento, interviene la representación de cada uno de los grupos de mujeres capacitadas, compartiendo su experiencia en el proyecto y sus agendas ciudadanas</p> <p>En el segundo momento del Encuentro la réplica a las mujeres se da a partir de diferentes visiones: las instituciones, desde los medios de comunicación, la academia y la sociedad civil</p> <p>Instalación de 10 módulos informativos por parte de instituciones que tienen relación con la temática</p> <p>Asistencia total de 194 personas (habitantes de los polígonos, representantes de organizaciones de la sociedad civil, dependencias municipales, estatales y federales)</p>
Actividad 23 Elaboración, edición e impresión de directorio de instancias en Tijuana	Se distribuye folleto con un directorio de las organizaciones de la sociedad civil e instituciones públicas de la federación, del estado y del municipio que ofrecen servicios para prevenir, atender, sancionar y erradicar la violencia hacia las mujeres en Tijuana
Etapa IV. Monitoreo y evaluación	
Actividad 24 Monitoreo y evaluación	Esta actividad se realiza de manera transversal durante la implementación del modelo según los indicadores propios de la organización y los solicitados por la donante
Actividad 25 Sistematización de la experiencia	Para “Tijuana Segura para las Mujeres”, se realiza este documento de sistematización de la experiencia con la idea de que otras organizaciones interesadas puedan replicar el modelo en otros municipios

4.1 Población beneficiada durante la intervención

Dentro de este apartado de la intervención es importante resaltar el impacto que este modelo tuvo en la población implicada tanto directa como indirectamente. Así se puede decir que las personas beneficiadas con el proyecto fueron en su mayoría mujeres de 30 a 45 años, quienes se capacitaron en la *Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres*, llevando a cabo la huella de intervención y agenda ciudadana.

Asimismo resultaron beneficiadas en un sentido más amplio algunas mujeres de estos territorios que se involucraron como gestoras locales. Para ello se capacitaron para fungir como facilitadoras de los grupos de mujeres y contacto de las coordinadoras de polígonos de nuestra organización, convirtiéndose así en el enlace entre Gente Diversa A. C. y la comunidad.

Estas mujeres resultan beneficiadas más allá de su colaboración con “Tijuana Segura para las Mujeres”, ya que se quedan con las herramientas aprendidas en el proyecto: aprenden a brindar *atención primaria*, que consiste en detectar casos de mujeres que viven violencia o de hombres que son agresores, a darles acompañamiento y ayudarles a elaborar su plan de seguridad para después canalizarlos a las diferentes instituciones que pueden brindarles ayuda.

Para realizar esta canalización las participantes cuentan con otra de las herramientas brindadas por “Tijuana Segura para las Mujeres”, que es el *directorio*. Éste consiste en una lista de contactos en la que aparecen algunas de las instituciones que trabajan sobre el tema de la violencia y que pueden brindar ayuda en casos específicos.

Otro grupo importante de población beneficiado con esta experiencia fueron jóvenes de 13 a 16 años, hombres y mujeres, estudiantes de secundarias, ubicadas en los mismos territorios, quienes recibieron pláticas sobre noviazgo seguro. También se brindó atención primaria en casos de violencia de género y se canalizaron casos de mujeres en situación de violencia y casos de hombres agresores.

Finalmente, otro sector que se intervino y que resultó beneficiado durante la aplicación del modelo “Tijuana Segura para las Mujeres” fue la población varonil durante la sensibilización sobre nuevas masculinidades.

Es importante mencionar que en la implementación del este modelo también participan funcionarias y funcionarios públicos (de los tres niveles de gobierno) involucrados con la temática de género, así como personas de la academia, artistas locales, representantes de organizaciones de la sociedad civil, personas empresarias de las mismas colonias, medios de comunicación y comunidad en general.

Además, de manera indirecta también se logra “tocar” a familiares, conocidos y conocidas, vecinos y vecinas de las mujeres participantes. Lo anterior porque a través de las redes informales de comunicación e influencia se puede suponer que cada una de las participantes logra impactar a por lo menos tres o cuatro personas de su alrededor.

Es relevante la participación de las instituciones que trabajan el tema de prevención de la violencia, ya que el modelo de ciudades seguras es integral y contempla la interacción entre la ciudadanía y el Estado. Esto para que de manera conjunta se coadyuve en la erradicación de la violencia social y de género, involucrando a las instituciones que tienen relación con la ciudad: agua, luz, urbanismo, cultura, salud, derechos humanos, instancias de la mujer, seguridad, cultura y deporte.

4.2 Periodo estimado de implementación

El proyecto “Tijuana Segura para las Mujeres”, se llevó a cabo en un periodo de siete meses, de marzo a septiembre de 2014. Fue implementado a nivel local en 10 micro territorios, de dos polígonos considerados de alta incidencia delictiva: Camino Verde y Granjas Familiares, de la ciudad de Tijuana, Baja California.

En total 19 personas conformaron el equipo de trabajo para la implementación del proyecto, tanto de la parte administrativa como técnica.

Se cuenta con un plan de trabajo para gestoras locales, donde se estipulan los tiempos para la realización de cada una de las etapas y de las actividades para el buen desarrollo del proyecto.

Etapa preliminar	El primer mes
Etapa I	Contempla el diagnóstico inicial, se realiza en un mes
Etapa II	<i>Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres</i> , se lleva a cabo en tres meses
Etapa III	Ciudadanía frente a la inseguridad ciudadana, se desarrolla en tres meses
Etapa IV	Monitoreo y evaluación es de manera transversal durante la ejecución del proyecto

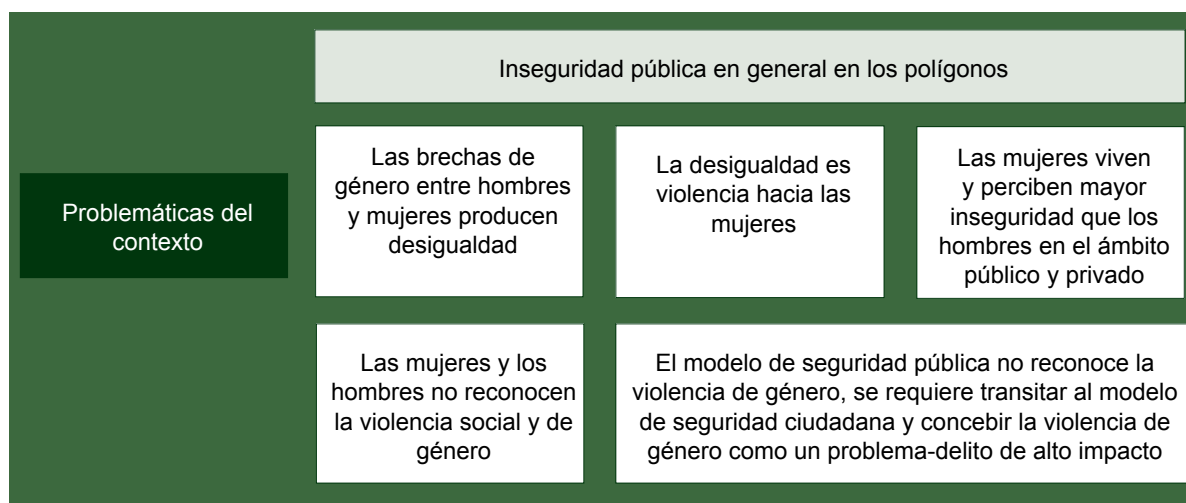
Es importante mencionar que hay actividades que se realizan de manera simultánea.

Sistematicidad de la implementación

En el siguiente cuadro se presentan de manera esquemática los procedimientos y los procesos de implementación que caracterizan al modelo “Tijuana Segura para las Mujeres” los cuales, como se ha visto, proceden del modelo más amplio de “Ciudades Seguras para las Mujeres” aplicado desde 2011 de manera intermitente.

Este diagrama de los procesos en conjunción con la metodología descrita en el apartado titulado *Metodología para aplicar la Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres* constituye la sistematización de este modelo que encierra un bagaje teórico y experiencial, producto de años de trabajo en el campo de la prevención de la violencia social y de género.

Cuadro 2. Procedimientos y procesos de implementación



Continúa...

Supuestos de cambio	<p>La prevención de la violencia de género es posible si se dota de herramientas a las mujeres de los territorios de alta incidencia delictiva. Esto al promover procesos de empoderamiento personal y de articulación social que permitan transitar de la dependencia a la autonomía, con estrategias integrales y participación ciudadana</p> <p>La responsabilidad de erradicar la violencia contra las mujeres recae en las personas, las familias, las comunidades y los gobiernos</p>		
Principales insumos requeridos	Etapa I. Diagnóstico desde “nuestra visión” con perspectiva de género	Conformación y capacitación de equipo de trabajo: una coordinadora por polígono y gestoras locales (una por grupo)	Ubicación de micro territorios a abordar en coordinación con las instancias de seguridad pública
Procesos clave	Etapa II. <i>Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres</i>	Conformación de 10 grupos con 15-20 mujeres	Aplicación de la <i>Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres</i>
	Etapa III. Ciudadanía frente a la inseguridad ciudadana	Diagnóstico participativo por micro territorio	Caminatas exploratorias
		Diseño de agenda ciudadana	Diseño de huella de intervención
		Encuentro: articulación social, difusión y alianzas	
	Etapa IV. Monitoreo y evaluación	Seguimiento y acompañamiento en todas las actividades	Resultados cuantitativos y cualitativos de cada actividad
Productos	Evento de huella de intervención, uno por cada micro territorio, con murales y/o rescate de espacio		
	Agenda ciudadana, con por lo menos tres acciones viables por micro territorio		
	Historias de vida exitosas		
	Cuaderno de trabajo especializado para participantes y facilitadoras de la <i>Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres</i>		
	Diagnóstico participativo		

Continúa...





Evaluabilidad

Se cuenta con la metodología e instrumentos para dar seguimiento a las metas propuestas: bitácoras semanales, reuniones virtuales de organización, listas de asistencia, fotografías, minutas de las actividades, visitas de campo en los micro territorios, además de presentación de informes semanales, mensuales, trimestrales y finales, y visitas de campo ante la donataria en los formatos establecidos. En el apartado sobre monitoreo se da cuenta de estos procesos que precisamente constituyen los instrumentos que hacen posible la evaluación.

Asimismo, diariamente se documentan todas las diferentes actividades en un diario de campo. Para las capacitaciones y eventos específicos (como huella de intervención, encuentro, plática a jóvenes) en cada sesión se pasa lista de asistencia y se toma fotografía durante el desarrollo, además de una de grupo al finalizar la actividad. Para otras actividades se documenta con una minuta que incluye fotografía.

La entrega de los verificables de manera física por parte de las gestoras locales es semanal ante las coordinadoras de polígono y éstas a su vez comparten digitalmente a la coordinación de monitoreo y seguimiento. Se reciben los materiales que se vayan generando de manera física cada mes, en la coordinación de monitoreo y seguimiento, a cargo de una persona para tal efecto. Después se realiza el análisis de dicha información.

Una vez asentada la información, alrededor de tres a cuatro meses, volvemos al territorio para llevar a cabo un taller con el equipo de trabajo, para retroalimentar la experiencia, revisar los materiales didácticos y la percepción que tuvieron del grupo como gestoras locales y coordinadoras. Esto nos da elementos para retroalimentar y mejorar los materiales así como la implementación del modelo.

Como se mencionó anteriormente, se considera como un área de oportunidad la posibilidad de implementar en un futuro un mecanismo de evaluación sistemático de tipo cualitativo, a través de grupos de enfoque y entrevistas.



Eficacia

La eficacia se mide por la capacidad de lograr los efectos que se esperaban. En este sentido se puede afirmar que, de acuerdo a los resultados obtenidos en la implementación del modelo “Tijuana Segura para las Mujeres”, se lograron los objetivos planteados en cada uno de los puntos de su implementación. Lo anterior se puede apreciar en la siguiente tabla en la que se presenta el logro alcanzado, seguido de las actividades que lo propiciaron y, finalmente, se indica si fue un logro cuantitativo o cualitativo.

Tabla 2. Eficacia de “Tijuana Segura para las Mujeres”

Logros	Actividades que lo propician	Tipo de logro
1. Tener equipos humanos capacitados, formados por una coordinadora de polígono y cinco gestoras por polígono	Capacitar al personal con materiales creados específicamente para cada intervención Integrar al equipo a personas que hayan sido parte del modelo en versiones anteriores para aprovechar su capacitación y su conocimiento del territorio y de las personas locales	Cuantitativo y cualitativo
2. Identificar los micro territorios a intervenir: cinco en Camino Verde y cinco en Granjas Familiares	El análisis previo a la intervención, la investigación documental, las caminatas exploratorias tanto de Gente Diversa como de la coordinadora gestoras y mujeres capacitadas	Cuantitativo
3. Conformar los 10 grupos de mujeres con al menos 15 mujeres cada grupo comprometidas a participar en las actividades para la prevención de la violencia social y de género en su micro territorio	El compromiso se materializa en la firma de una carta titulada “carta compromiso”, lo cual contribuye a generar una adhesión personal al modelo. Esto se refleja en la perseverancia para llevar el proyecto hasta el final	Cuantitativo y cualitativo
4. Capacitar a 152 mujeres en la <i>Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres</i> : se superó la meta prevista	Se implementaron los talleres de “Ciudades Seguras para las Mujeres”, a los que asistieron cerca de 375 mujeres que no perseveraron hasta el final debido a actividades socialmente asignadas al sexo femenino como: alimentar, limpiar, cuidar enfermos, a la familia o personas cercanas; pero que se quedaron con el conocimiento adquirido y el cuaderno de trabajo	Cuantitativo

Continúa...

Logros	Actividades que lo propician	Tipo de logro
<p>5. Capacitar a los equipos de trabajo de campo para que ellas puedan brindar atención primaria a mujeres en situación de violencia de género</p>	<p>Se impartió un taller de capacitación titulado “Herramientas para la Atención a Mujeres en Situación de Violencia Familiar” por parte de Mujeres por un Mundo Mejor A. C. Tuvo una duración de 20 horas. Este taller se impartió tres veces, la primera al equipo de trabajo, y la segunda y tercera a participantes de cada uno de los polígonos</p>	<p>Cuantitativo y cualitativo, porque ellas se quedan con esta información que pueden replicar</p>
<p>6. Contribuir a la prevención de la violencia durante el noviazgo, que se materializa en relaciones de dominación, sometimiento, control y de abuso de poder</p>	<p>Se impartió un taller titulado “Prevención de la Violencia: Noviazgo Seguro” por parte de Gente Diversa a todas las gestoras locales y coordinadoras, para que ellas pudieran impartir estas pláticas a jóvenes, tanto hombres como mujeres. Las pláticas se impartieron a 250 personas, con una duración de 2 horas. A ellos se les distribuyó un folleto titulado “Noviazgo Seguro”</p>	<p>Cuantitativo</p>
<p>7. Capacitar al equipo de Gente Diversas y a las asociaciones socias para la identificación y canalización de hombres agresores o posibles agresores, hacia grupos de apoyo mutuo</p>	<p>Capacitación al equipo de trabajo y organizaciones socias (Fronteras pro-salud A. C. y centro de Servicio Ser A. C.) con el taller “Masculinidades: la oportunidad del cambio” impartido por parte de Gendes (Género y Desarrollo A. C.) con una duración de 16 horas</p>	<p>Cuantitativo</p>
<p>8. Esta misma capacitación logra que estén preparados para que den atención y puedan coordinar grupos de apoyo mutuo, entre varones. Está coordinado por grupos de Ser A. C.</p>	<p>Atención a casos concretos de manera grupal</p>	<p>Cuantitativo</p>
<p>9. Propiciar el empoderamiento de 375 mujeres, a partir de la capacitación en herramientas para la prevención de la violencia social y de género</p>	<p>Aunque no todas estas mujeres perseveraron hasta terminar con la implementación del modelo, estas 375 mujeres fueron partícipes de diferentes momentos de la capacitación, por lo que ya se quedaron con conocimientos y herramientas que podrán integrar a su propia vida en un nivel personal y familiar, y posiblemente también en el nivel comunitario. A continuación se presenta la asistencia de las mujeres dividida por módulo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Inducción, 139 • Identidad, 228 • Autoestima, 215 • Género, 165 • Violencia de Género, 171 • Liderazgo entre mujeres, 170 • Ciudadanía, 160 • Herramientas sobre la incidencia política, 176 • Prevención de la violencia, 176 • Cierre y organización, 115 	<p>La participación se puede comprobar cuantitativamente con listas de asistencia, pero la semilla del conocimiento adquirido que propicia el empoderamiento es un factor de tipo cualitativo</p>

Continúa...

Logros	Actividades que lo propician	Tipo de logro
<p>10. Fortalecimiento del liderazgo de las mujeres que ya manifestaban esta cualidad, además de nuevos liderazgos</p>	<p>Integrar en el equipo a exalumnas del modelo que además son habitantes de los micro territorios. Ellas son portadoras del conocimiento y a través de la capacitación como gestoras y la implementación del modelo se desarrollan los liderazgos ya existentes y surgen nuevos liderazgos</p>	<p>Cualitativo</p>
<p>11. Fortalecimiento del tejido social a través de la cohesión al interior de los grupos, así como entre las integrantes de los diferentes micro territorios, y entre las mujeres capacitadas y algunos miembros de la comunidad</p>	<p>Esto se propicia a través de la necesidad de estarse reuniendo, de encontrarse y reconocerse como parte de una misma sociedad, que no están solas. Esto se da tanto en la asistencia a los talleres como en el evento de la huella de intervención y el encuentro con los otros micro territorios. Así se recuperan los espacios, se reconocen los y las vecinas, y se van fortaleciendo los lazos de pertenencia y corresponsabilidad que forman el tejido social</p>	<p>Cualitativo</p>
<p>12. Realizar el diagnóstico de los territorios, identificando los puntos problemáticos, llamados en el modelo como focos rojos</p>	<p>En un primer momento se hace un diagnóstico por parte de Gente Diversa a través de visitas de campo, que implican visitar, platicar, recorrer, etcétera. Además se realiza una investigación documental. Esto se complementa en un segundo momento con un diagnóstico participativo en el que intervienen las mujeres capacitadas. Para este diagnóstico se toman como fundamento los “seis principios básicos para la seguridad de las mujeres en la ciudad”, que se evalúan durante las caminatas exploratorias descritas en la Introducción</p>	<p>Logro de tipo cualitativo, aunque existen comprobables como fotografías, mapas, formatos de las caminatas exploratorias, etcétera</p>
<p>13. Que las mujeres capacitadas identifiquen sus necesidades y problemáticas, y que pongan en uso las herramientas recibidas para gestionar la solución de esas necesidades a través de acciones concretas</p>	<p>Diseño de la agenda ciudadana, que incluye de tres hasta ocho actividades concretas que ellas deben gestionar por grupo. Es importante que las propuestas sean viables, analizar el impacto que se logrará con determinada acción, la integralidad de la propuesta, determinar quién o quiénes serán las personas responsables para llevar a cabo tal acción, indicar fecha de realización, así como dar seguimiento a las acciones emprendidas</p> <p>Las necesidades son concretas: como la falta de luz, la necesidad de más pláticas o cursos, y la falta de nomenclaturas en las calles. Todos estos son factores que las mujeres se dan cuenta que necesitan y se comprometen a gestionarlas</p>	<p>Cualitativo</p>

Continúa...

Logros	Actividades que lo propician	Tipo de logro
<p>14. Adquisición y fortalecimiento de autonomía en las mujeres capacitadas</p>	<p>La autonomía es producto de que ellas gestionen y den seguimiento a las actividades en beneficio de su comunidad, sin la tutela de la organización, de las gestoras, ni de nadie. El modelo les da “alas para volar”, porque aprenden y hacen suya la metodología de las agendas ciudadanas y la ponen en práctica en el ámbito público y también en el privado</p>	<p>Se pueden medir la cantidad de acciones gestionadas, pero la autonomía de las mujeres es un logro cualitativo</p>
<p>15. Despertar la motivación de las mujeres participantes para pensar críticamente en su propio contexto y desarrollar actividades para transformarlo</p>	<p>El modelo logra romper el sentimiento de apatía y desconfianza hacia las instituciones que se percibe en las mujeres al inicio de la implementación, debido a que ellas comienzan a ver y a tener interacciones con las distintas dependencias, a través de la denuncia de los problemas del entorno, de las acciones que se planean para las agendas y de los resultados que estas acciones comienzan a generar para beneficio propio y de la comunidad</p>	<p>Cualitativa</p>
<p>16. Autopercepción de éxito, de victoria y de reconocimiento social por parte de las mujeres participantes</p>	<p>El evento de la huella de intervención, que es la primera acción de la agenda ciudadana, es la primera victoria de los grupos, ya que es donde se hace público el trabajo previo realizado en el modelo. Además, queda como vestigio físico de su intervención en el territorio, ya que son ellas mismas las que deciden qué plasmar y dónde. Este evento es una fiesta comunitaria y como tal promueve la alegría, el orgullo y al mismo tiempo la difusión del modelo, ya que esta huella puede ser vista por todos los transeúntes</p>	<p>Cualitativo</p>
<p>17. Fortalecimiento del sentido de identidad</p>	<p>La huella de intervención fortalece este sentido de pertenencia y de identidad, ya que es un logro que se presume, que es estéticamente agradable, que se traduce en un lugar más limpio y más seguro debido a que los espacios son recuperados por sus habitantes y cuidados por ellas. Además, este sentido de identidad se fortalece también cuando cada grupo de mujeres elige un nombre que las identificará a lo largo de todo el proceso (“Las guerreras”, “Mujeres valiosas”, “Mujeres unidas”, “Divinas estrellas”, “Progreso femenino” y “Chicas esforzándose por su comunidad”, entre otros)</p>	<p>Cualitativo</p>
<p>18. Fortalecimiento de la mujer: a nivel individual, para incidir en la comunidad y en la sociedad (de lo particular a lo general)</p>	<p>Esto se logra a partir del taller de la “Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres: herramientas para la prevención de la violencia social y de género”, cuyas temáticas parten del crecimiento personal para después poderlo llevar al ámbito comunitario</p>	<p>Cualitativo</p>

Continúa...

Logros	Actividades que lo propician	Tipo de logro
<p>19. Promoción de la denuncia de la violencia, así como de la búsqueda proactiva de soluciones para la misma</p>	<p>Elaboración del directorio que incluye algunas de las instancias del gobierno y de la sociedad civil a las que se puede acudir a solicitar o iniciar algún trámite que lleve a la erradicación de la violencia de género. Incluye albergues y centros de integración juvenil en la ciudad de Tijuana. Sólo se incluyeron las instancias que fueron evaluadas por Gente Diversa y que pueden ser recomendadas en este directorio</p>	<p>Cualitativo y cuantitativo (existe el documento físico, verificable)</p>
<p>20. Generación de un espacio de diálogo constructivo, participativo y abierto entre los grupos de mujeres capacitadas y las instituciones municipales, estatales, federales, la academia, medios de comunicación, personas empresarias, organizaciones de la sociedad civil y ciudadanía en general, en torno a la violencia social y de género, y la seguridad ciudadana. En este espacio se construyen alianzas-lazos de vinculación entre las mujeres capacitadas y las distintas instancias públicas y privadas</p>	<p>Encuentro: se contó con la asistencia de 194 personas en total. Aquí se crea el espacio en que las mujeres pueden conocerse entre sí y descubrir los diferentes programas a los que tienen acceso, creándose vínculos entre ellas y las instituciones de manera sencilla y expedita</p> <p>Se montaron 10 módulos informativos por parte de instituciones que tienen relación con la temática de la violencia: la Sedena, la Comisión de Derechos Humanos de Tijuana, Inmujeres, la Secretaría de Seguridad Pública de Baja California, el Instituto de la Mujer de Baja California, la Procuraduría de los Derechos Humanos y Protección Ciudadana en el estado y la Procuraduría General de Justicia estatal. Además, de la SSP, el DIF y el Instituto de la Mujer municipales. Cada institución tomó el micrófono por espacio de tres minutos para exponer sus programas, los mecanismos de acceso y se repartió folletería. Además, las asistentes pudieron charlar personalmente con los representantes de estas instituciones</p>	<p>Cualitativo y cuantitativo</p>
<p>21. Recuperación de saberes de las mujeres sobre la violencia y sobre cómo logran salir del círculo de la violencia. Esto es de vital importancia, ya que se parte de la premisa de que ellas son las portadoras del conocimiento</p>	<p>Recopilación de 30 historias de vida de mujeres que han vivido violencia y que han roto ese círculo. Esto a partir de entrevistas a profundidad</p>	<p>Cualitativa</p>
<p>22. Visibilización de las violencias cotidianas en las familias, la ciudad y los ambientes laborales</p>	<p>A través del diálogo y del trabajo comunitario en los talleres, de la recuperación de saberes en las entrevistas, de la puesta en común en eventos (como la realización de la huella de intervención y el encuentro) y de la difusión mediática que éstos generan, las múltiples violencias que viven las mujeres se van haciendo presentes en el discurso cotidiano, mediático y social. Esto permite visibilizar una realidad que, por común en los sistemas patriarcales, llega a pasar desapercibida para la sociedad</p>	<p>Cualitativa</p>



Sostenibilidad

Se dice que un proceso sostenible es aquel que puede mantenerse por sí mismo a lo largo del tiempo. En este caso lo que posibilitó la sostenibilidad del modelo de “Ciudades Seguras para las Mujeres” en su implementación en la ciudad de Tijuana durante el 2014 fueron principalmente los procesos de crecimiento personal de las participantes. Éstos se refieren al fortalecimiento de su autonomía y de su identidad personal y comunitaria, que son elementos esenciales para la construcción de una ciudadanía activa.

El fortalecimiento de su autonomía es el motor que permitirá que, una vez terminada la implementación del modelo, estas mujeres sigan analizando cotidianamente su entorno de manera crítica. Entonces pondrán en juego las herramientas aprendidas y las alianzas creadas para realizar las gestiones necesarias, con el fin de solucionar los nuevos problemas que el contexto les presente.

TESTIMONIO DE GESTORA LOCAL: a partir del programa hay más unión entre las vecinas, más apoyo y amistad. Somos más aventadas y chambeadoras. No nos quedamos calladas por el miedo, sabemos poner un hasta aquí en cuanto a la delincuencia que pasa en nuestra comunidad. Hemos logrado tener cercanía y trabajar junto con la policía municipal y contar con su apoyo.

Es así que el modelo propicia un proceso progresivo de construcción de un espacio público más seguro para todos y todas. Además, asegura un proceso de apropiación gradual de ese espacio por parte de las mujeres, quienes podrán utilizarlo de manera equitativa, superando así la discriminación de género y la segregación ancestral que constriñe lo femenino a los espacios privados y domésticos. Así, no se trata sólo de que el espacio público sea seguro, sino de que éste pueda ser utilizado por todos y todas.

Es en esta apropiación por parte de las mujeres donde está la raíz y el fundamento de la sostenibilidad de los cambios propiciados por el modelo de “Tijuana Segura para las Mujeres”. Ellas, conscientes de su valor, de sus derechos y de sus necesidades, salen a transformar el espacio público a través de acciones y gestiones que deben realizar con otros ciudadanos y ciudadanas del ámbito privado y del servicio público.

Es a través de estos lazos con los diferentes sectores, tanto en el nivel micro como en el macro, como podrán mantener sus espacios seguros, gestionando servicios públicos (como el alumbrado o el patrullaje policial en zonas peligrosas), denunciando la violencia que aqueja a la comunidad o creando redes de ayuda mutua y protección en situaciones particulares.

Parte de la sostenibilidad también consiste en la activación de los vínculos comunitarios entre hombres y mujeres, y entre mujeres entre sí que antes no existían. Es por eso que este modelo provoca el fortalecimiento del tejido social y de la resiliencia en el ámbito comunitario.

Las posibilidades que surgen del ejercicio de la ciudadanía de estas mujeres autónomas y empoderadas son infinitas, y tenderán con toda seguridad a la construcción de una sociedad más justa para todos y todas.

En el rubro de las alianzas, para el caso que nos ocupa que es la implementación de "Tijuana Segura para las Mujeres", Gente Diversa trabajó por única ocasión con dos organizaciones socias. A éstas, al igual que al resto del equipo, les impartió capacitación inicial sobre el modelo.

Cuadro 3. Descripción de factores externos para la sostenibilidad

Factores externos	Descripción	Medida(s) para atenderlos	
Sistema sexo-género	Las mujeres y los hombres viven de manera diferenciada los espacios públicos y la ciudad	<ul style="list-style-type: none"> • El proyecto está focalizado a mujeres • Se capacita a las mujeres en la Guía de Ciudades Seguras... para que visualicen la violencia de género • Sensibilizar a las instituciones públicas que tienen relación con la temática 	
Riesgo de ser percibido como un programa partidista	Se relaciona a algunas líderes que participan en el proyecto con un partido político en particular	<ul style="list-style-type: none"> • Se indica desde el inicio que el proyecto es apartidista • Se invita a participantes con diferentes orientaciones partidarias • Se les presenta Gente Diversa y los proyectos que hemos realizado 	

La primera de ellas fue Centro Ser que se integró para trabajar la atención a varones posibles agresores desde la perspectiva de masculinidades, con el apoyo de Gendes A. C. La segunda organización que participó en la implementación fue Prosalud, quien contribuyó con la atención a mujeres que hubieran sufrido violencia. Lo anterior a través del modelo desarrollado por la asociación civil Mujeres por un mundo mejor.

Aunque a través del modelo se establecen alianzas con el gobierno, éstas son establecidas por las mujeres capacitadas en función de sus agendas ciudadanas, por lo que no son tratadas directamente con Gente Diversa.

Pero para que se llegue a la construcción de esta ciudadanía activa en estos grupos en situación de vulnerabilidad que son las mujeres, **es indispensable primero asegurar la sostenibilidad del proyecto de Gente Diversa titulado “Tijuana Segura para las Mujeres”**. En el siguiente cuadro se analizan de manera pormenorizada los factores internos y externos que condicionan la sostenibilidad del trabajo de Gente Diversa con respecto a este modelo.

	Estatus actual	Jerarquía	¿Por qué?
	Siempre presente	Alta	El sistema sexo-género en que todas las personas estamos inmersas es una situación sociocultural que produce grandes desigualdades, especialmente para las mujeres
	Es importante al inicio de la intervención, pero se ha superado	Media	Gran parte de los modelos y programas que llegan a las comunidades se basan en un modelo paternalista presentado, generalmente, por representantes de los partidos políticos

Continúa...

Factores externos	Descripción	Medida(s) para atenderlos	
Zona considerada de alta incidencia delictiva	Los territorios abordados, tanto Camino Verde como Granjas Familiares en Tijuana, Baja California, son considerados de alta incidencia delictiva por la Secretaria de Seguridad Pública estatal	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento de la zona a través del diagnóstico desde “nuestra visión” • Se localiza a líderes sociales de los territorios • Se invita a participar como gestora local a mujeres comprometidas con sus comunidades 	
Creación de redes y aprovechamiento de las ya existentes	Las osc,[¹] artistas, delegación, policía de proximidad, centros religiosos, políticos, líderes sociales, empresas, etcétera	<ul style="list-style-type: none"> • Mapeo de actores-actrices en los territorios • Coordinar acciones con otras osc, a través del PCC • Acercamiento a la delegación y policía de proximidad 	
Apoyo por parte de programas nacionales e internacionales	Fondos Subsemun[²] o instancias internacionales para apoyar programas y proyectos que trabajan el tema de prevención de la violencia con perspectiva de género	<ul style="list-style-type: none"> • Revisar las propuestas y atender las diferentes convocatorias • Búsqueda constante de recursos para la implementación del modelo y/o seguimiento 	
Apatía, desconfianza que inhibe la relación y la colaboración con las instituciones	Existe desconfianza por parte de las mujeres ante las organizaciones, policía e instituciones, lo que se refleja en poca participación en este tipo de proyectos	<ul style="list-style-type: none"> • Sensibilización individual de los beneficios del proyecto, de boca en boca • Organización de pláticas de inducción al proyecto (por lo menos una por micro territorio, pero las que sean necesarias) • Facilitar el proceso de acercamiento con otras personas que interactúan en la comunidad 	

	Estatus actual	Jerarquía	¿Por qué?
	Importante durante todo el proceso	Alta	Ha limitado la intervención en algunos territorios inicialmente seleccionados. Sin embargo, ha sido una excelente estrategia incluir en el equipo de trabajo a mujeres líderes sociales de los territorios
	Es importante al inicio de la intervención y durante el proceso	Media	Aprovechar los programas existentes, con la idea de sumar y no duplicar acciones
	Muy importante para la implementación del modelo Se supera temporalmente	Alta	Es una oportunidad que el Plan Nacional de Desarrollo contempla apoyar a osc que trabajan los temas de prevención de la violencia y la perspectiva de género. Sin el recurso financiero no podemos llevar el modelo a los territorios
	Muy importante al inicio de la intervención Se ha superado	Media	Es básica la participación entusiasta de las mujeres. Al final de la intervención encontramos fortalecidos los liderazgos de las mujeres y la formación de nuevos liderazgos

Continúa...

Factores externos	Descripción	Medida(s) para atenderlos	
Mostrarse como alternativa frente al modelo paternalista	Costumbre por parte de la población de que el gobierno resuelve todo: “participo si recibo algo a cambio”	<ul style="list-style-type: none"> • Se indica desde el inicio del proyecto que no es un modelo paternalista • Énfasis en que se dan las herramientas para la prevención de la violencia, el mejoramiento personal y para el beneficio de su comunidad 	

[1] Organizaciones de la Sociedad Civil (osc)

[2] Subsidio para la Seguridad en los Municipios (Subsemun).

Cuadro 4. Descripción de factores internos para la sostenibilidad

Factores internos	Descripción	Medida(s) para atenderlos	
Ser un modelo integral con perspectiva de género. Estrategia integral	Gente Diversa cuenta con experiencia en género, ya que trabaja toda su temática con esta perspectiva	<ul style="list-style-type: none"> • Modelo focalizado a mujeres • Se capacita tanto al equipo de trabajo como a los grupos de mujeres • Sensibilizar a tomadores de decisiones • Se cuenta con los materiales didácticos, cuaderno didáctico para facilitadoras y cuaderno de trabajo para participantes 	

	Estatus actual	Jerarquía	¿Por qué?
	Muy importante al inicio de la intervención Se ha superado	Alta	Situación que se ha presentado históricamente en la comunidad por parte del gobierno y partidos políticos, que de alguna manera ha “maleducado” a la población, generalmente encabezada por alguna mujer, ya que son éstas quienes están presentes en la comunidad y son ellas las que conocen sus necesidades. “Ciudades Seguras para las Mujeres”, rompe con ese modelo

	Estatus actual	Jerarquía	¿Por qué?
	Transversal durante todo el proyecto	Alta	Incluir perspectiva de género en el modelo aporta a la reducción de las grandes brechas que existen en este aspecto y que producen relaciones desiguales que afectan principalmente a las mujeres Si tenemos una ciudad segura para las mujeres, tenemos una ciudad segura para todas las personas

Continúa...

Factores internos	Descripción	Medida(s) para atenderlos	
Riesgo de deserción por parte de las mujeres participantes	Aunque demuestren gran interés en participar en el proyecto, nos hemos encontrado que representa un gran esfuerzo para algunas mujeres cumplir con las metas, por falta de tiempo para realizar actividades en su beneficio	<ul style="list-style-type: none"> • Se determina de manera democrática el lugar y horario más conveniente para llevar a cabo las actividades del proyecto • Contar con una mujer líder de la comunidad como gestora local favorece la participación de las mujeres • Se determina como lugar de reunión el que sea de fácil acceso para todas • Flexibilidad para participar en diferentes grupos • Mantener un grado alto de motivación 	
Deserción de las mujeres por miedo	Las mujeres han dejado de participar por amenazas recibidas por parte de su pareja	<ul style="list-style-type: none"> • Se cuenta con los instrumentos para dar atención primaria a la mujer • Se le da información básica (primera entrevista) 	
Recursos financieros	<p>Generalmente el apoyo económico recibido es anual</p> <p>Se requiere dar continuidad al modelo ya aplicado a un mediano y/o largo plazo, por lo menos a tres años</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Gestión de recursos permanente • Difusión del modelo 	
Estructura del equipo de trabajo	El equipo de trabajo es conformado por mujeres que cumplen con cierto perfil	<ul style="list-style-type: none"> • El perfil de las coordinadoras de polígono, así como de las gestoras locales está enfocado en que sean: universitarias, trabajadoras sociales, psicólogas y líderes comunitarias que viven en los territorios abordados • Reciben varias capacitaciones por parte de Gente Diversa 	

	Estatus actual	Jerarquía	¿Por qué?
	Se ha superado	Alta	Las mujeres tienen gran carga de trabajo: realizan las actividades relacionadas con su hogar, en la mayoría de los casos tienen que resolver la parte económica, además de la tercera jornada que se refiere a las gestiones que realizan fuera de su hogar
	Se ha controlado	Media	Las actitudes machistas no ayudan y se traducen en violencia Es importante que las mujeres que encontramos en esta situación cuenten con atención primaria, para la prevención de la violencia familiar
	Siempre es necesario fortalecer	Alta	Es idóneo dar continuidad al modelo aplicado y poder medir el nivel de impacto para retroalimentarlo, por lo que se requiere contar con recursos económicos
	Superada desde el inicio	Alta	Representa un éxito que la conformación de los equipos de trabajo en campo sean combinados: mujeres líderes sociales y mujeres universitarias, ya que unas aprenden de las otras



Replicabilidad

La intervención que Gente Diversa realiza en los distintos territorios en los que trabaja con el modelo de “Ciudades Seguras para las Mujeres”, del cual “Tijuana Segura para las Mujeres” es una adaptación, es una experiencia rica y compleja que ha dado frutos durante los últimos tres años. Lo que hace que este conjunto de buenas prácticas sea susceptible de ser replicado, es el grado de sistematización que ha adquirido en sus aplicaciones sucesivas.

Las condiciones internas que garantizan su replicabilidad son:

- La definición clara y sistemática de las diferentes etapas en que se divide el proceso de la intervención y las actividades y estrategias a desarrollar en cada etapa.
- Las capacitaciones que han sido diseñadas para cada una de estas etapas.
- La existencia de materiales didácticos especializados diseñados por Gente Diversa para facilitar el desarrollo y acompañamiento de todo el proceso.
- El desarrollo de estrategias para la convocatoria de mujeres y formación de grupos comprometidos con la prevención de la violencia social y de género, sin clientelismos ni asistencialismos.

Las condiciones externas que las organizaciones interesadas deben garantizar y procurar para replicar este modelo son:

- Una sólida formación en perspectiva de género.
- Un auténtico interés por combatir las profundas desigualdades presentes en las formas de relación entre hombres y mujeres.
- Un equipo humano de personas comprometidas con la perspectiva de género, con compromiso social y ético, para conformar la coordinación general.
- Capacitación del equipo humano para la aplicación de la *Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres*.
- Capacitación del equipo humano, particularmente de las coordinadoras de polígonos, sobre asuntos administrativos y de seguimiento a las gestoras locales.

Si se cubren estas condiciones por parte de las organizaciones interesadas en replicar el modelo y si se cuenta con la experiencia sistematizada por Gente Diversa y con sus materiales didácticos y de capacitación, se puede afirmar que será posible para distintos grupos replicar este modelo que busca contribuir a la construcción de ciudades más seguras para las mujeres y, en consecuencia, ciudades más seguras para todas las personas.

9.1 Condiciones o factores de gestión determinantes para la viabilidad de réplica

Los factores de gestión son indispensables para la replicabilidad de un proyecto de esta índole. A continuación se incluyen algunos de los más importantes identificados en la implementación de este modelo:

- Habilidades de gestión para establecer redes de relación con el sector público y privado que faciliten la implementación de las agendas ciudadanas.
- Habilidades para gestionar recursos económicos para honorarios.
- Habilidades para gestionar recursos materiales que van desde gasolina y celular para elementos clave (como las gestoras locales o las coordinadoras de polígono), hasta la gestión de la renta o préstamo de inmuebles para reuniones como el encuentro señalado en la etapa III.

Las habilidades de gestión son indispensables para poder asegurar la replicabilidad de este modelo, ya que básicamente permiten la creación de redes de relaciones al interior de grupos pertenecientes a los sectores más vulnerables de la sociedad y también redes entre estos sectores y las instituciones de gobierno.

Es en la construcción de estas redes donde se vigoriza la conciencia ciudadana y la corresponsabilidad, fortaleciéndose así el tejido social a través de la visibilización y el combate a las distintas violencias que viven las mujeres por motivo de la inequidad de género.

9.2 Recomendaciones para la implementación

Las lecciones aprendidas en la implementación del modelo son muchas. La más importante de compartir para su réplica es que éste es un proceso que requiere de acompañamiento. Asimismo, es necesario un riguroso monitoreo constante de cada una de las etapas, además de empatía. Esto permite que las distintas actividades caminen hacia el logro de los objetivos.

Sobra decir que este modelo está diseñado para focalizarse en mujeres. Se trata de mujeres ayudando a otras a tomar conciencia, a crecer y a transformar su vida y la de sus vecinos. Con ello se empoderan para tomar el control de su existencia desde un plano de igualdad y ejerciendo su ciudadanía.

Otra lección firmemente aprendida es la importancia de la capacitación específicamente diseñada para las distintas necesidades del equipo humano, tomando en cuenta las funciones que deben desempeñar y también la heterogeneidad de sus antecedentes.

Mientras que algunas integrantes del equipo pueden ser sociólogas, psicólogas o trabajadoras sociales, un gran número de ellas son amas de casa, en ocasiones con limitada educación formal, pero con un vasto bagaje de saberes adquiridos en la práctica de la vida.

La capacitación y el trabajo en equipo deben buscar constantemente los mecanismos para reconocer, rescatar y aplicar esos saberes en beneficio del proyecto. Es por eso que consideramos una decisión acertada y exitosa haber incorporado en el equipo de trabajo, como gestoras locales, a mujeres líderes sociales de los territorios que ya hubieran vivido la experiencia del modelo de “Ciudades Seguras para las Mujeres” en implementaciones anteriores.

Así, ellas perciben un salario como colaboradoras, se reconoce su liderazgo, se convierten en un puente entre las organizaciones externas y la comunidad, y al mismo tiempo se capacitan (con lo cual se fortalecen con herramientas que utilizarán después de manera espontánea en su vida cotidiana).

También se fortalecen liderazgos o se crean nuevos, y el impacto social del modelo es mayor, como se puede apreciar en el siguiente testimonio:

TESTIMONIO DE GESTORA LOCAL: cambió mi percepción de cómo ser una buena líder. Me enseñó a compartir, a delegar, a ser más organizada...

Para propiciar que convivan y se articulen redes entre jóvenes, adultas y abuelas; enriquecer el intercambio de saberes; limar las brechas generacionales a partir del conocimiento del “otro” y así fortalecer el tejido social se implementó la práctica de promover, en la medida de lo posible, la **composición intergeneracional** de los equipos de mujeres en los micro territorios. Esto se hizo invitando y fomentando que las mujeres trajeran a sus hijas y a sus madres para reunir así las tres generaciones de una misma familia. Esto, beneficia no sólo a la familia participante, sino a todo el equipo, además que fortalecen el tejido social.

Una parte importante de este modelo es que **fomenta la formación** ciudadana. Por eso se debe monitorear que las propuestas de las acciones con que las mujeres deciden intervenir su entorno se determinen democráticamente, a partir del diálogo y siempre buscando consensos.

Los equipos de mujeres en los micro territorios deben constituirse en espacios de diálogo donde prime el respeto. No se debe olvidar que la facilitadora sólo está ahí para coordinar, pero son las mujeres quienes deben decidir. Por esto es indispensable siempre tener presente que las mujeres de los micro territorios son las portadoras del conocimiento.

Parte del trabajo de la facilitadora es también cuidar que las acciones propuestas en las agendas ciudadanas sean siempre viables, ya que de lo contrario sólo generarán frustración y resultarán contraproducentes en la transformación del entorno y en la construcción de la ciudadanía.

Una práctica particular que resultó positiva para la realización y conservación de las huellas de intervención fue invitar a jóvenes artistas urbanos, conocidos como *grafiteros*, para que participaran junto con las mujeres pintando el mural o realizando la escultura que sirve de vestigio de la intervención.

Esto sirvió en parte para que las huellas se mantuvieran por más tiempo sin ser vandalizadas, ya que los *grafiteros* las consideran como obra suya también. Además, contribuyó a fortalecer el sentido de pertenencia de todos los participantes a una misma comunidad, ya que las huellas se convierten en signo de identidad del territorio. Con esto se fortaleció el tejido social en los micro territorios:

TESTIMONIO DE GESTORA LOCAL: cambié la manera como pensaba. Antes le daba mucho énfasis a lo malo y ahora puedo sacar la mala vibra del corazón. Siento muy bonito cada que paso por las huellas de intervención. Me da mucho orgullo haber sido parte de eso...

Se descubrió también que es importante aprovechar el ambiente de confianza que se construye en estas experiencias de trabajo en equipo para reconocer y rescatar las historias de vida de las mujeres que habitan en estos polígonos de alta incidencia delictiva. Este material es de una riqueza incalculable para rescatar los saberes y para propiciar el cambio más allá de los límites de las personas directamente implicadas en la aplicación del modelo.

Otra lección es la necesidad de un rechazo al asistencialismo y al clientelismo. La formación ciudadana que este modelo persigue es coadyuvar al tránsito de las mujeres de la dependencia a la autonomía. Es por eso que "Tijuana Segura para las Mujeres" busca romper con el modelo paternalista y con las clientelas políticas. Esto para favorecer la autonomía de las mujeres, pues éste es el camino para formar ciudadanas verdaderamente libres.

Una grave limitación que se percibe en la sociedad en general y que toma este modelo como punto de partida es la invisibilidad de las violencias de género: son tan comunes y tan cotidianas que ya nadie las reconoce como formas de violencia. Se vive en un sistema sexo-género, un esquema patriarcal, al grado que hemos normalizado las diferencias de género hasta el punto de que nos es difícil visualizar la discriminación y la injusticia que encierran.

TESTIMONIO DE UNA PARTICIPANTE: [El programa] me dio más seguridad en mí misma y ahora con la información que tengo sobre la violencia de género en todas sus formas me doy cuenta de que existe, que a veces una ni se da cuenta. También me dejó herramientas sobre cómo defenderme en situaciones de violencia...

Es por eso que en este documento se habla constantemente de violencias de género, en plural, para hacer visibles poco a poco los múltiples rostros que la inequidad toma en nuestra vida cotidiana.

Es importante recordar que las violencias se viven de manera diferenciada entre hombres y mujeres. Ésta es una lección que deben tomar en cuenta quienes quieran replicar esta experiencia: hay que abordarla con la apertura y la honestidad necesaria para atrevernos a cuestionar las prácticas y los saberes que hemos replicado hasta hoy en día (tanto en el ámbito familiar como en el comunitario y sobre todo en el ámbito de la interacción con las instituciones públicas y privadas). Visibilizar las violencias de género es un eje transversal que debe permear cualquier intento de replicar el modelo de "Tijuana Segura para las Mujeres".



Conclusión

El modelo de “Tijuana Segura para las Mujeres”, así como sus versiones anteriores, surge de la idea de que no se puede hablar de ciudad sin hablar de ciudadanía y ésta deriva directamente del ejercicio del espacio público. Es por eso que es necesario el entendimiento de que las mujeres limitan su ciudadanía cuando restringen sus horarios y su desplazamiento dentro la ciudad por cuestiones de género. Por eso es que este tema es de vital importancia para las mujeres en general, pero de manera particular para aquellas que viven en territorios de alta incidencia delictiva, ya que constituyen un grupo poblacional que ancestralmente ha estado en una situación de desigualdad y de vulnerabilidad con respecto a su derecho de hacer uso del espacio público.

Ese es el motivo por el cual se diseñó esta metodología de intervención que se implementó en Tijuana durante el 2014 con el apoyo del PCC.

Ya se presentaron aquí las diferentes etapas que lo componen: una fase inicial de inspección y diagnóstico, de preparación logística y de capacitación especializada para los diferentes integrantes de los equipos (etapa preliminar y etapa I); seguida de una segunda fase mucho más larga que involucra la capacitación por medio de la *Guía de Ciudades Seguras para las Mujeres* y el trabajo de campo propiamente dicho (que incluye las caminatas exploratorias, el diseño de las agendas ciudadanas y la elaboración comunitaria de la huella de intervención). Todo lo anterior concluye con el encuentro, que es una celebración y una difusión de los logros alcanzados y de las tareas que quedan pendientes para dar continuidad a lo aprendido durante la experiencia, pero sobre todo para construir el hábito del ejercicio de la ciudadanía. Lo anterior significa que a partir de la intervención la ciudad se entiende como un espacio del que las mujeres formamos parte y del que también debemos participar en su construcción (etapas II y III).

El modelo no podría terminar sin una última etapa que comprende el monitoreo desarrollado a lo largo de todo el proceso, así como la evaluación y la sistematización final. Así, el trabajo que se expone aquí no es un conjunto de actividades yuxtapues-

tas sino que, al igual que una perla, es un todo armónico, sistemático y redondo que se ha ido perfeccionando con el paso del tiempo y con el uso.

Los logros alcanzados a través de las diferentes actividades de las etapas de implementación son muchos. Éstos comprenden desde la capacitación de los equipos, la formación de grupos, el diagnóstico y selección de los territorios en la etapa preliminar, la capacitación sobre nuevas masculinidades y atención primaria a mujeres en situación de violencia, hasta la realización de las huellas de intervención y el encuentro.

Resaltan el gran conjunto de actividades de que se compone el modelo, enlazadas en un sistema integral para propiciar el desarrollo de una serie de valores y de transformaciones de tipo cualitativo que, como se ha visto a lo largo del documento, no pueden atribuirse a una sola actividad ni a una sola etapa, sino que son producto del proceso.

De esta manera, se propició el empoderamiento de 375 mujeres de las cuales 152 terminaron de manera completa todos los módulos de formación encaminados al crecimiento de la persona y en donde reflexionaron sobre la identidad, la autoestima, el género, la violencia de género, el liderazgo y la ciudadanía, entre otros aspectos. Todo este conocimiento se queda como semilla en este amplio número de participantes para dar frutos en el ámbito personal, familiar y posiblemente comunitario.

También se fortaleció el liderazgo de mujeres que ya manifestaban esta cualidad y, en algunos casos, surgieron nuevos. Esto porque algunas, ante las situaciones propiciadas por el modelo, tuvieron que asumir un rol activo en los grupos, explorando sus potencialidades de dirección y de gestión en beneficio de la comunidad.

Asimismo, se proporcionó a las mujeres una metodología que les permite identificar las necesidades y problemáticas de su entorno, y se les brindaron también las herramientas para gestionar la solución de esas necesidades a través de acciones concretas. Con ello se fortaleció de manera significativa su autonomía, ya que ahora ellas aprenden a identificar, gestionar y dar seguimiento a sus actividades sin la tutela de ninguna organización, sabiéndose corresponsables de su espacio y de su comunidad.

Lo anterior influye en despertar la motivación de las mujeres participantes que a partir del modelo aprenden a analizar críticamente su propio contexto para transformarlo. Esto lo hacen estableciendo relaciones con instituciones públicas y privadas, y rompiendo así el sentimiento de apatía y desconfianza que las instituciones les despertaban en un inicio.

Todo esto redundando en un fortalecimiento de la identidad personal y grupal, en una autopercepción de éxito, de victoria y de poder, así como en un reconocimiento por parte de la sociedad. Eso lleva a la construcción de territorios más seguros, en los que ellas no sólo promueven la denuncia de la violencia, sino que se convierten en buscadoras y constructoras de soluciones para la misma.

Con todo esto, durante las diferentes etapas y en un sentido integral, lo que se logra es construir ciudadanía: aquellas que antes se callaban porque pensaban que ese era el rol que les tocaba jugar en la sociedad, ahora recuperan su palabra y descubren el poder que ésta tiene para construir una sociedad más justa.

Además, a lo largo de todo el proceso, se fortalece el tejido social ya que se propicia no sólo el encuentro sino el diálogo, el trabajo en equipo y la búsqueda de objetivos comunes para el mejoramiento de la calidad de vida de todos. Los lazos tejidos durante la implementación del modelo, tanto las alianzas público-privadas como las relaciones informales entre mujeres capacitadas y los vecinos y vecinas de la zona, así como las metodologías aprendidas, permanecen mucho tiempo después de que la intervención termina.

De esta manera, Gente Diversa ha diseñado, sistematizado y replicado en varias ocasiones un proyecto integral que lleva el nombre de “Ciudades Seguras para las Mujeres”, que en la intervención particular que nos ocupa fue apoyada por el PCC y llevó el título de “Tijuana Segura para las Mujeres”. En éste se trabajó el tema de prevención de la violencia social y de género de manera no paternalista y no asistencial, sino con independencia y con el objetivo claro de lograr la construcción de ciudadanía.


Para esto se ha trabajado como eje central el empoderamiento de las mujeres, pero reconociendo que sólo nosotras podemos propiciarlo, ya que éste surge en el interior de la persona y únicamente se puede ayudar a despertarlo.

Por todo esto se ha escrito el presente documento, pero sobre todo por la experiencia de lo que se ha visto y vivido en estos años de implementación de “Ciudades Seguras...”. Así, se puede concluir que utilizando el modelo “Tijuana Segura para las Mujeres” se logra propiciar y facilitar los procesos de empoderamiento de las mujeres, el crecimiento de su autonomía, se construyen redes de relaciones al interior y al exterior de los micro territorios y con esto se facilita el ejercicio ciudadano desde una posición de libertad, autonomía y corresponsabilidad.

TESTIMONIO DE LA COORDINADORA DEL POLÍGONO GRANJAS FAMILIARES: el programa no trajo a “expertas en el tema” a trabajar en micro territorios, sino que las creó. Además nos permitió reconocer lo que no conocíamos, lo que como tantas otras personas vemos “normal” en cuanto a la violencia de género y nos dio herramientas para prevenir y atender dicha violencia. En el mismo proceso fortaleció mis capacidades de liderazgo.



Anexo

		CAMINATA EXPLORATORIA				
		Fecha:		Horario:		
		Nombre del grupo:				
		¿Por qué se eligió ese lugar?				
		B	R	M	Observaciones	Propuestas
1.	Ver y ser vista					
2.	Saber dónde estás y a dónde vas					
3.	Oír y ser escuchada					
4.	Escapar y pedir ayuda					
5.	Lugar limpio y acogedor					
6.	Actuar en conjunto					
7.						
CROQUIS DE LA UBICACIÓN						





Cuidado editorial: Miguel Ángel Hernández Acosta
Diseño y diagramación: Editorial Resistencia
Este libro se terminó de imprimir en los talleres
de DocuMaster ubicados en Av. Coyoacán
1450 Col. del Valle C.P. 03220
México, D. F.

Febrero 2015

Serie salud comunitaria

Este proyecto brinda una guía sobre la adaptación a la realidad local de Tijuana del modelo “Ciudades Seguras para las Mujeres” de ONU Hábitat. Su objetivo es el de coadyuvar en la prevención y erradicación de la violencia hacia las mujeres en los territorios urbanos e impulsar la participación organizada de la ciudadanía, promoviendo la articulación social para el establecimiento de estrategias ciudadanas integrales y con perspectiva de género, que promuevan la seguridad ciudadana. Ofrece una metodología para que grupos de mujeres de las comunidades donde se aplique, reflexionen sobre los contextos de inseguridad de su localidad y se organicen para gestionar el espacio público. De esta manera, el modelo busca contribuir a garantizar el derecho a la seguridad de las mujeres.

**Programa para la
Convivencia Ciudadana**

www.pcc.org.mx

El contenido de esta publicación es responsabilidad única de sus autores y no refleja de ninguna manera las opiniones de USAID, del Gobierno de los Estados Unidos de América y del Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos.